SERMON,

EN QVE SE DA NOTICIA

de la vida admirable, virtudes heroycas, y precioſa muerte del Venerable Padre

FRAY FRANCISCO MOLINERO,

Religioſo Deſcalço de N. S. P. S. Franciſco, hijo de la ſanta Provincia de S. Pedro de Alcantara: el qual floreciò en perfeccion de vida, y muriò con fama de ſantidad en el muy Religioſo Convento de S. Antonio de Padua de eſta Ciudad de Granada à 16. de Mayo del año de 1695. cuyas funerales exequias ſe celebraron con mageſtuoſa pompa en el ſobredicho Convento el dia 30. del miſmo mes.

PREDICOLE

EL M. R. P. FRAY PEDRO ROSIQUE, Lector de Theologia, y Guardian del miſmo Convento.

DALO A LUZ LA DEVOCION DE

D. ZOYLO DE TORRES PONZE DE LEON, Señor de la Villa de S. Jorge, Veintiquatro de la Ciudad de Granada, y Capitan de vna de las compañias de ſu Milicia.

CONSAGRALO

A LA SOBERANA REYNA de los Angeles y hombres, Maria ſantiſſima nueſtra Señora, en el ſoberano myſterio de ſu Preſentacion.

APROBACION DEL DOCTOR D. RODRIGO MARIN, Colegial que fue en el Real, Universidad de esta Ciudad de Granada, Canonigo Lectoral de la S. Iglesia de Almeria, Magistral de la Metropolitana de esta dicha Ciudad, Cathedratico de Prima de sagrada Theologia, y Rector de dicha Universidad, y al presente Maestreescuela Dignidad y Canonigo de dicha S. Iglesia, Capellan de Honor y Predicador de su Magestad, y Visitador General de los Conventos de Religiosas de este Arçobispado, &c.

SI fuera causa de recusacion para estas censuras la inclinacion de la voluntad, declarada estaba la mia por sospechosa; pues confiesso mi grande veneracion al difunto siervo de Dios, Fr. Francisco Molinero, objeto de este Sermon: y mi estimacion al muy R. P. Lector Fr. Pedro Rosique, Guardian del Convento de S. Antonio, su Autor. Pero como en este genero de juizios se interessa la misma amistad, antes constituida la voluntad fiscal del entendimiento, podré assegurar como Plinio: *Amo quidem fusè, iudico tamen: & quidem tantò acrius, quantò magis amo.*

Plinius in Paneg.

Tienen los Sermones funerales el comun riesgo de la lisonja, si no los moderan los limites que señalò S. Leon, (A) de la vtilidad espiritual, y el sufragio. Mas en este se eleva la dificultad à otra esfera; porque siendo el sugeto de exemplarissima vida, y siendo igual error acreditar por santo al que no lo es, y desacreditar al que lo es, como notò S. Geronimo: *Si quis sanctum dicit non sanctum, & rursus non sanctum asserit sanctum, abominabilis est apud Deum:* tanto peligro fuera la cortedad, como el excesso; y mas quando ha de encontrar con los entendimientos tan distantes, que para tales materias describiò el docto Juan Gerson, que vnos por faciles lo creen todo, otros por incredulos todo lo niegan: y assi será

(A) Oportet in cócionibus, quę ad funera fiunt, Prædicatorem ad duo præcipuè intentionem habere: primum ad salutem animarũ: secundum ad suffragia mortuorũ. D. Leo Papa.

D. Hieron. Ep. ad Philip.

Joann. Gers. tract. distinct. verar. revel. à falsis.

rà feliz el que consiguiere en el medio la prudente seguridad.

Pues que medio? Dezir lo que se puede dezir, y dezirlo como se debe dezir. Esta distincion del *quid*, y el *quomodò* nos dexò indicada nuestro Maestro divino en la instruccion à sus Apostoles, quando reprobando el affectado estudio, les assegurò la soberana inspiracion. (B) Esta goza tan atenta, como piadosa oracion: y esta serà la direccion para reconocer sus aciertos.

(B) Nolite cogitare quomodo aut quid loquamini. Matth. 10. 19. Non vetatur hîc quælibet cogitatio, vt notarunt Maldon. Frãciscus Lucas; sed illa quæ est immodica, & cum anxietate, ac diffidentia divinæ providentiæ. Sylveir. tom. 3. cap. 8. num. 84.

Lo que dize para credito de la buena vida del siervo de Dios, y para motivos de consuelo en su muerte, es propalar algunas experiencias de virtudes, favores divinos, y milagros, que aunque se entretexen para la idea, suficientemente se disciernen en las tres classes, à que se reducen las señales de la santidad: y si estas se experimentaron constantes en su vida; porque no se podràn publicar quando muere? Antes prohibe el Eclesiastico la alabança: *Ante mortem ne laudes hominem quemquam*; conque serà justa despues. Y previene la razon en el verso antecedente: *In fine hominis denudatio operum illius.* Porque en el fin se desnudan las obras. De que? De la lisonja para quien muere, y del secreto para los que vivẽ.

Ecclef. 11. 30.

Las virtudes propriamente obtienen el primero lugar, porque son hijas legitimas de la gracia; y aunque puede simularlas la hipocresia, à largo tiempo y examẽ no se puede dissimular la flaqueza. Professar vna Religion tan austera, con excessos à sus penitentes exercicios, y con observancia tan continua y puntual, que passó à ser exemplo la pureza de vn humilde Lego à tantos eminentes varones en perfeccion, y ciencia, como puede ser sin altissimo grado de todas las virtudes? Y que argumento mas eficaz para el elevado concepto, conque todos en esta Ciudad lo hemos venerado? Para el gran credito

to del Precurſor, dize S. Thomas, que no fue neceſſaria la gracia de milagros; (C) porque le baſtò para recomendacion de ſu ſantidad la auſteridad de vida: y (citando al Chryſoſtomo) que mayor maravilla, que ver en vn humano cuerpo tan penitente y mortificada paciencia?

Sobre eſta baſa recaen los favores divinos, y milagros. Que ſolo ſe eſmaltan ſoberanos dones en el oro acriſolado de ſolidas virtudes. Mucha contingencia padecen eſtas claſſes de falibles, y mas que las intelectuales las viſiones imaginarias y corporeas, de cuya eſpecie ſon las que ſe ponderan. (D) Pero no teniendo en ſi diſſonancia, ni novedad à lo que la Igleſia tiene tan repetidamente aprobado en ſus Santos, con la vtilidad que tienen por ſeñal los myſticos: (E) y excitando eſtas iluſtraciones à los exercicios que advierte S. Bernardo; (F) aunque en eſte determinado ſugeto no las podamos calificar, fuera agravio negarle, ſin otro fundamento, el realce que Dios por ſu infinita liberalidad acoſtumbra conceder à las almas que fielmente ſe dedican à ſu amor y ſervicio.

El Apoſtol nos enſeña, que en los juſtos ſe manifieſta el divino Eſpiritu con la variedad de ſus gracias: (G) ya por ſabiduria y ciencia: ya por la firmeza de Fé: ya por la gracia de ſanar enfermos, y por la virtud de otros mayores milagros: y ya por la profecia, diſcrecion de eſpiritus, y don de lenguas. Que ſea nueſtro difunto vno de los parvulos, à quiē Dios participa eſtos dones, no ſe puede afirmar oy como indubitable; pero tampoco en tan graves experiencias ſe podrà negar como incierto.

Eſto es lo que dize. Y como lo dize? Lo primero, obſervando el documento de S. Gregorio (H) con el ſolido fundamento de la ſagrada Eſcritura. Quanto dize, diſcretamente lo infiere de tan

puro

(C) Ut homines principaliter Chriſto intenderent, non eſt datum Joanni, vt faceret ſignum. Ipſa etiam auſteritas vitæ eius officium commendabat: quia, vt Chryſoſtomus dicit ſuper Matthæū, Mirabile erat in humano corpore tātam patientiam videre. D. Thom. 3. part. quæſt. 38. art. 2. ad 2.

(D) (E) Mendez de S. Juan, in Praxi Theolog. myſt. cap. 14.

(F) Quoties ſuper caſtigando corpore, humiliando corde, ſervanda virtute, & charitate fratribus exhibenda, ſeu cæteris virtutibus acquirendis, conſervandis, amplificandis, ſalubris cogitatio in mente verſatur, divinus ſine dubio Spiritus eſt, qui loquitur. Bern. de ſeptem ſpiritibus.

(G) Unicuique autem datur manifeſtatio ſpiritus ad vtilitatem. Alij quidem per Spiritum datur ſermo ſapientiæ: alij autem ſermo

puro origen, y lo confirma eruditamente con tan divina autoridad. Lo ſegundo, declarando el animo de conciliar ſolo la fé piadoſa, que ſe debe à humanos motivos, ſin prevenir el juizio de la Sede Apoſtolica, á quien ſolo ſe rinde el infalible credito: y aſſi lo proteſta, ſegũ los Decretos del Señor Urbano Octavo, que renovò los de otros Summos Pontifices, y Concilios. Y en eſte ſentido ſe publican ſin rieſgo cada dia excelencias de perſonas favorecidas de Dios, para gloria ſuya, y aliento de quien le ſirve.

Lo tercero, para la fé humana es motivo que la autoriza (I) el teſtimonio de varon tan docto, y verſado en ſagrada Theologia, como quien la leyò con vniverſal aprobacion de ſu Provincia en eſte ſu primero Convento, y hijo legitimo de vna Religion tan ſanta y circunſpecta, donde en materias eſpirituales es la ciencia practica, y donde à tantos ojos linces no ſe podria huir el menor reparo, ni à ſus oidos proponer la menor diſſonancia. Lo quarto, tiene tambien la autoridad de Prelado: como tal goza de auxilios eſpeciales para la recta direccion de ſus ſubditos: como tal pudo ſaber muchos de los ſecretos que zelaria la humildad: y como tal avrà exactiſſimamente inquirido los graves fundamentos para el humano aſſenſo.

Finalmente tiene eſte genero de eſcritos la vtilidad de que Dios ſea alabado, y que el exemplo aliente à ſu imitacion. Heriberto, (K) que juntò las vidas de los Padres, diò eſta razon à ſu trabajo con el ſuceſſo de la converſion de aquel amigo de Poticiano, que tanto influyò en S. Aguſtin, y refiere en ſus confeſſiones, por leer la vida del Magno Antonio: y aſſi implicitamente dirà eſte Sermon à quien lo leyere, lo que en ſu reſolucion èl miſmo à otro amigo: *Te ſi piget imitari, noli adverſari.*

Por cuyas razones, y verſe en tan oportuna idea,

ſcientiæ ſecundùm eumdem Spiritum: alteri fides in eodem Spiritu: alij gratia ſanitatum in vno Spiritu: alij operatio virtutum: alij prophetia: alij diſcretio ſpirituũ: alij genera linguarum: alij interpretatio ſermonum. 1. ad Corinth. 12. & ibi poſſunt videri D. Anſelm. & P. Cornel.

(H) Qui ad veræ prædicationis verba ſe præparat, neceſſe eſt, vt cauſarum origines á ſacris paginis ſumat; vt omne quod loquitur ad divinæ auctoritatis fundamentum revocet; atque in eo ædificium locutionis firmet. S. Greg.

(I) Obiectum motivum fidei eſt auctoritas dicentis, vt latè tradunt omnes Theologi in mat. de divin. fid. Et ſicut auctoritas divina conſiſtit in infinita ſapiẽtia & veracitate; ita humana in ſcientia, ſanctitate, & aliis, quæ teſtimonium humano modo verax oſtendunt.

(K) In Prolegomenis in Vit. Patrum, Proleg. 16.

idea, y en la erudita exposicion de tantos lugares de Escritura, practicada la inteligencia de S. Anselmo (L) à las gracias de sabiduria y ciencia que enumera S. Pablo, juzgo que puede muy bien el Señor Doctor D. Andres Raphael de Ascargorta, Canonigo de la insigne Colegial del Sacro Monte, y Provisor de este Arçobispado, de cuyo orden lo he visto, conceder licencia para su impression. Salvo meliori. Granada y Julio 17. de 1695.

Doctor D. Rodrigo Marin.

(L) Sút enim quidam, qui per donum gratiæ, & ipsa intelligunt, quæ exponi à Doctoribus nó audierunt; hi videlicet sermonem sapiétiæ perceperút. Et sunt quidam, qui audita per semet intelligere nequeunt; sed ea quæ in Expositoribus legerint, retinent; atque scienter proferunt quæ lecta didicerint: & hi sermone scientiæ pleni sunt. Quamvis hoc intelligi etiam aliter possit, quia sapientia ad vitam, scientia verò pertinet ad doctrinam. Qui benè vivit, & prudenter prædicat sapientiam, & scientiam divinius accipit. D. Ans. in Ep. 1. ad Corinth. 12.

LICENCIA DEL JUEZ ORDINARIO.

EN la Ciudad de Granada en veinte y dos de Julio de mil ſeiſcientos y noventa y cinco años, ſu merced el Señor Doctor D. Andres Raphael de Aſcargorta, Canonigo de la Igleſia Colegial del Sacro Monte de eſta Ciudad, Governador, Proviſor y Vicario General de eſte Arçobiſpado, por el Illuſtriſſimo Señor D. Martin de Aſcargorta mi Señor, Arçobiſpo de dicho Arçobiſpado, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Aviendo viſto la cenſura del Señor Doctor D. Rodrigo Marin, Canonigo y Maeſtreeſcuela Dignidad de la S. Igleſia Cathedral Metropolitana de eſta dicha Ciudad, el Sermon que predicò en las honras del P. Fr. Franciſco Molinero, Religioſo Lego del Convento de Señor S. Antonio, el muy R. P. Lector Fray Pedro Roſique, Guardian de dicho Convento, y que no tiene coſa contra nueſtra ſanta Fe, y buenas coſtumbres, dixo, que daba y diò licencia para que ſe pueda imprimir. Y lo firmò.

Doctor D. Andres Raphael de Aſcargorta.

Ante mi.

Alonſo de Rueda, N.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ.

D. Ramon Geronimo Portocarrero y Sylva, Cavallero del Orden de Calatrava, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Oydor en la Real Chancilleria de eſta Ciudad de Granada, Juez para las impreſſiones de ella, y ſus partidos, por Cedula de ſu Mageſtad, firmada de ſu Real mano. Por el preſente doy licencia à qualquier Impreſſor de eſta Ciudad, para que imprima el Sermon que predicò el muy R.P. Lector Fr. Pedro Roſique, Guardian en ſu Convento de Señor S. Antonio, à las honras del P. Fr. Franciſco Molinero, Religioſo Lego, que fue en èl. Fecho en Granada en 23. de Julio de 1695. años.

Licenciado D. Ramon Geronimo Portocarrero y Sylva.

Por ſu mandado.

Juan de Mallo, Eſcrivano publico.

A LA

A la ſoberana Reyna de los Angeles Maria ſantiſsima nueſtra Señora en el ſacro myſterio de ſu Preſentacion.

AVGVSTISSIMA SEÑORA.

CON natural propenſion corren los rios al mar. Es à lo racional de lo inſenſible apreciable documento; pues lo que por las ocultas venas de la tierra bebieron gota à gota, à la luz del mundo lo buelven agradecidos raudales à raudales. Mar de gracias os llaman à cada paſſo los Doctores, ſoberana Reyna de los Angeles, y aviendo bebido de vos, inſondable mar, allà en ſus ocultos retiros poco à poco vueſtros divinos favores el V. P. Fray Franciſco Molinero, contemplandole ya mi piedad rio caudaloſo, era preciſo que eſte rio con natural propenſion fueſſe à ſu mar. Conſagròos eſte varon Religioſo ſus pri-

meros afectos; en toda la navegacion de ſu vida os mirò Norte, y aun por eſſo llegò con tranquilidad al puerto, debiendoos aun en las tormentas mas deshechas, claras y ſerenas calmas. Con que ternura y fineza ſupo obligaros en el ſimulacro belliſsimo, que Niña en el Templo os repreſenta, ineſtimable joya que poſſee nueſtra Ciudad en ſu muy Religioſo Convento de S. Antonio de Padua: ſiendole poderoſo incentivo ver que os dexais obligar aun de pequeños afectos, para correſponder con exceſsivos favores. Bien ſabeis, Señora, que en eſta eleccion ha obrado la neceſsidad, no el arbitrio; pues aſsi el venerable difunto, como yo, recurrimos al templo de vueſtra piedad; èl como agradecido ſolamente; yo como agradecido, y juntamente intereſſado. El ſolamente agradecido, porque pueſto en lugar ſin capacidad al merito, ſolo puede pretender, que quando el mundo ſabe lo que os debe, no ignore, que, en la manera poſsible, en gratitudes os paga. Eſte reſpecto tambien me aſsiſte à mi; mas me acompaña el moveros mas con eſte corto reconocimiento; porque ſolicito mas vueſtro divino amparo: reſpectos ambos, que à mi alvedrio

qui-

quitaron libertades, y pusieron precisiones. Ansiò, Augustissima Señora, por mereceros agrados; y en esta accion me parece que os hago vn gustoso obsequio. Ideaba como dexar à mis hijos la sombra de vuestro amparo, y me parece que les puedo anunciar vuestro sacro patrocinio. Por esso apenas oì esta oracion, quando solicitè averla. Valime de piadosos engaños, y logrè el que su Autor me la diesse, para que mi devocion considerasse en su retiro lo que le oì en el pulpito. De mi determinacion bien sè quedarà quexosa su modestia; mas si ambos logramos el dar à conocer mas nuestro venerable amigo, y rendiros este obsequio, no parece le quedarà razon para la quexa, que basta la contingencia de vuestro real agrado. Admitidle, pues, Señora, que humilde os lo consagra.

Quien està postrado à vuestros divinos pies.

D. Zoylo de Torres Ponze de Leon.

AQVILA

AQVILA GRANDIS MAGNARVM alarum longo membrorum ductu plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. Ezech. 17.



EN PROCELOSA TORMENTA viene çoçobrando oy la nave de mi discurso, combatida de dos encontrados vientos, temiendo mas los escollos, quando te veo, ò Comunidad venerable y santa mia, combatida de dos vientos encontrados. Oy al tiempo mismo que te lisongea vn gozo, te contrasta vn sentimiento; y aun por esso, à mi, si me alienta vn alboroço, me sobresalta vn pesar. O Dios mio! Que ha de ser vn coraçon palestra de dos enemigos tan potentes, y en que mas que la razon, parece que la tema alienta el duelo? Dura precision. Si lo es sin duda; pues aunque mas se enconen, saldràn sin lesion los combatientes, y con las heridas solo el lugar del combate. Nuevo expectaculo! El teatro es la tragedia misma, que se representa en èl. Pero tenganse por Dios; reprimam el dolor sus rigores, sus alboroços la alegria. y dèn lugar à que decidan otros. cuyo ha de de ser oy el trofeo.

Muere el sol, para cuyas honras parece que erige el cielo tumulo de funestas lobreguezes, adornandole de tãtas luzes como estrellas. A celebrar las exequias de aquellos difuntos rayos viene al amanecer la Aurora; pero apenas el sol muerto dà avisos à su dolor, quando el mismo sol vivo la combida al alboroço. Llora el malogro de aquellas difuntas luzes; pero es vn llanto tan vnido con el gozo, por

las luzes que vè vivas, que al gemir trifte el ocafo, celebrã-
do alboroçada el oriente, fe origina vna queftion, que ja-
màs fe ha decidido; porque vnos afirman, que la Aurora
llora; otros defienden, que la Aurora rie, y en la verdad
todos llevan fundamento; pues la experiécia nos dize, que
fi la Aurora llora, llora rifas: que fi la Aurora rie, rie llan-
tos. Si efte es problema, lo haze mas obfcuro; fi paradoxa,
mas inexplicable lo que dixo S. Ambrofio: *Habet & lætitia
lacrymas fuas*, que imitando al dolor, tiene tambien fus la-
grimas el gozo: conque por ambas partes queda en todo fu
nervio la queftion; pues pueden fer de dolor las lagrimas
de la Aurora, ò effas mifmas lagrimas pueden fer de alegria.
Pero ò con quanta razon nos podemos poner por parte de
la alegria con el docto Efpinelo. Nadie pienfe, dize, nadie
pienfe, que en las lagrimas que vierte la Aurora tiene parte
el dolor, todos afirmen, que las derrama el confuelo. Por
que? Por que? Miren: es verdad, que pudo llorar la Auro-
ra con pena, y con dolor el ocafo, ò la muerte de la luz; pe-
ro tuvo circunftancias, para que, olvidados el dolor y la pe-
na de la muerte, y del ocafo, celebraffe con jubilo y alegria
de effa mifma luz la vida, y el oriente. Llegò la Aurora à
divifar horrores en los terminos de la noche; pero eran
vnos horrores tan mezclados ya con los crepufculos de los
principios del dia: eran vnas tinieblas tan bañadas ya de lu-
zes: eran vnas fombras tan vnidas à las mifmas claridades,
que al ir à gemir fombras, horrores, y tinieblas, le fue pre-
Spinel. c. 24. de Deipara, num. 18. cifo reir claridades, crepufculos, y luzes. *Aurora terminus
eft noctis, & diei principium, folemque adeffe teftatur, eoque
tempore decidit ros alvus, quo ab æftu refrigerantur fata, & fæ-
cundatur terra.*

O Comunidad fanta, Aurora del mejor Sol, pues que
te iluftran fus rayos! Treze dias ha que te veo llorar rifas,
que te veo reir llantos. Parece que tiene tu dolor eficaces
motivos; tu jubilo motivos eficaces. Han formado palef-
tra de nueftros coraçones, è indecifo el triunfo, crece nuef-
tro quebranto con la contingencia del trofeo. Pero ceffe ya
tu

tu pena, tus lamentos cessen ya; porque en tus lagrimas no debe tener parte alguna el dolor; ha las de vertir todas la alegria. Mira: es verdad que vimos el ocaso de la luz de nuestros ojos, la muerte quiero dezir, de aquel Religioso siempre exemplar; de aquel hijo de N. S. P. S. Francisco siempre fiel; de aquel imitador de sus virtudes siempre constante; digolo de vna vez: de nuestro querido, y Venerable hermano FRAY FRANCISCO MOLINERO. Vimos, dezia, vimos su ocaso, vimos su noche, vimos su sombra; pero fue vna sombra tan bañada de luz, vna noche tan enlazada con el dia, y vn ocaso instantaneo tan vnido con su oriente eterno (habla mi piedad, que assi me lo persuade) que al ir à gemir sombras, noches, y ocasos, es preciso que celebres orientes, dias, y luzes.

Quien le viò hazer amablemente hermosos de aquella triste hora los horrores temerosamente feos? Quien le viò alegre abrir las puertas al soberano Juez, que le diò seguridades en tan buena y religiosa vida? Quien le viò al vernos tristes, y suprimiendo el llanto, consolarnos con estas palabras: PARECE QUE ESTAN CONFUSOS. QUE PIERDEN EN QUE ME MUERA YO? Quien oyò el recado que con vn Sacerdote que le assistia me embiò, que constaba de estas enfaticas vozes: A NUESTRO HERMANO GUARDIAN LE HAGO SABER, QUE LE COMBIDO PARA CIERTA FUNCION, A QUE ME HA DE ASSISTIR CON TODA LA COMUNIDAD, Y QUE LE ADVIERTO, QUE NO AY MAS QUE UN PLATO QUE COMER. Procurè hablarle à solas, diziendole me explicasse el sentido de palabras tan obscuras. Hizolo de esta suerte: HERMANO MIO, EL COMBITE ES MI ENTIERRO, A QUE HA DE ASSISTIR V. C. CON TODA LA COMUNIDAD. EL PLATO UNICO ES EL DE LA CHARIDAD, QUE SI LA EXERCITARAN, DANDO

SEPULTURA A ESTE POBRETICO. Quien lo viò ya en los lances de eſpirar bañarſe ſu roſtro de vna extraordinaria alegria, alçar ſus ojos regozijados hazia algun objeto, que cerca miraba, y abrir ſus braços, como para enlazarſe con èl? No diò lugar la vltima agonia à obligarle nos dixeſſe la viſion; pero nos perſuadimos à que Maria ſantiſſima, que pocas noches antes baxò de los cielos à ſu celda, acompañada de muchos ſoberanos eſpiritus, à confortarle en ſus conflictos, y à defenderle de los demonios; vino aora à recebir los afectos vltimos de aquella alma pura, que con tantas veras le conſagrò los primeros, y à que dieſſe las vltimas reſpiraciones en la muerte en las divinas manos de quien avia recebido para ſeguir las virtudes tan esforçados alientos en la vida. Ea, que eſta noche dia, eſta ſombra luz, eſte ocaſo oriente, no pide lagrimas, ſi jubilos; no lamentos, ſi alegrias; no gemidos, ſi alboroços. Ademàs, que à eſta ſe junta otra eficaz razon, que totalmente quita de tu coraçon todo dolor y pena.

En aquella miſma hora en que naciò el amable Benjamin, muriò ſu madre la peregrina Raquel, y en las anſias de eſpirar, para que quedaſſe memoria de ſu deſgracia, puſo al fruto de ſu vientre por nombre *Benoni*, que es lo miſmo que
Gen. 35. hijo de mi dolor: *Imminente iam morte vocavit nomen filij ſui Benoni, id eſt, filius doloris mei.* Quien creyera, mortales, quiẽ creyera, que viendo Jacob difunto à aquel objeto dulce de todos ſus cariños, por cuya conſecucion los prolongados años de ſudores ſe le antojaban de ſudores breves dias, no avia de prorrumpir en lagrimas, y gemidos, añadiendo al hijo, de cuyo parto ſe le ocaſionò la muerte, *Ob difficultatem partus periclitari cœpit*, renombres que explicaſſen ſu perdida, y ſu dolor? Aſſi parece que avia de ſer. Pues es cierto no fue aſſi. Al punto le quitò al niño el nombre de *Benoni*, que tenia memorias de ſu perdida, y dolor, y le puſo *Benja-*
Ibid. *min*, que vincula dieſtras, dichas, gozos, y felicidades: *Pater verò appellavit eum Benjamin, id eſt, filius dextræ.* A que aña-
Alapid. hic. de Alapide; *Hoc eſt felix, ac validus.* Viendo el ſuceſſo, parece

rece que Jacob obrò como los demás hombres; pues parece que la possession puso fastidios, en quien la carencia ansias; pero en la verdad no sucediò assi. Tuvo Jacob para resolucion tal dos poderosos motivos. Al instante que acabò de dar sepulcro à Raquel, y de erigir sobre su lapida vn honroso Mausoleo, se partiò para la torre de Eder, llamada la torre del Rebaño: *Eggressus inde, fixit tabernaculum trans turrem Gregis*, á dar quenta à los pastores de la muerte de Raquel, para que celebrassen honrosas exequias à su querida esposa. Assi mi Haye: *Dicta est turris Gregis, quia Patriarca Jacob ibi greges suos pavit.* Assi Pererio: *Quia illic religionis causa cœtus, & congregationes Hæbreorum in similitudinem gregum conveniebant.* Pues parece que formò la piedad de Jacob este discurso. Bien veo, que la muerte de Raquel pedia lagrimas, suspiros, y lamentos, y que en mi hijo fuesse gravada siempre la memoria de mi justo dolor, à no tener dos motivos, que eficazmente me obligan, que borre de mi tal pena. El primero es, el alto concepto que tengo formado de las excelentes y heroycas virtudes de Raquel. El segundo, lo poderosas que juzgo delante de mi Dios las oraciones que mis pastores en esta torre religiosa en sus exequias ofrecen por su alma, premissas de que infiero su eterna felicidad. Pues si mi piedad està persuadida à esto, porque ha de aver aqui penas? Lamentos por que? Ea, quitese á mi hijo el nombre de Benoni, ò el nombre de mi dolor, llamese Benjamin, hijo del gozo, de la diestra, y alegria: *Pater verò appellavit eum Benjamin.*

Ibid.

Haye hic

Perer. hic.

Bien veo, Comunidad santa, pastores del llagado Jacob, bien veo, que nuestra fatalidad en la muerte de aquel objeto de todos nuestros cariños, nuestro amantissimo hermano, pedia incessables lagrimas, y continuos lamentos; pero tenemos dos motivos poderosos, para que todo sea jubilos y alegrias. El primero es, el alto concepto de sus heroycas virtudes. El segundo, lo poderosas que creo son delante de Dios las oraciones que por èl oy hazeis en sus exequias, premissas de que nuestra piedad puede infe-

rir

rir ſu eterna felicidad. Pues por que ha de aver lagrimas? Lamentos por que? Bien ſé, no obſtante, neceſſito perſuadiros eſtas razones de conſuelo. La ſegunda que propuſe, bien la veis, pues la formais voſotros. La primera es la que toca manifeſtaros à mi. Harelo, aunque con aquel poco aliño que ha permitido el corto tiempo de tres dias, que es lo que ha, deſde que nos venciò la devocion à hazer eſtas demoſtraciones, proteſtando primero no ſer mi intento prevenir el juizio de la Igleſia, ni querer ſe dé à lo que diré, y he dicho, mas fe, que aquella que merece vna narracion puramente de credibilidad humana, y aunque piadoſa, falible; ſiendo mi animo obedecer las determinaciones de nueſtra madre la Igleſia, y eſpecialmente à los Decretos de la Santidad de Urbano VIII. Vos divina Aurora, madre del Sol de la gracia, alcançadme vn rayo de ella. Poſtrados à vueſtros divinos pies, os dezimos con el Angel: *AVE MARIA.*

Aquila grandis magnarum alarum longo membrorum ductu plena plumis, & varietate, venit ad Libanum, & tulit medullam cedri. Ezech. 17.

PAlabras ſon del ſanto Profeta Ezequiel, en que por medio de Nabucodonoſor amenaza à Joachin ſangrientas fatalidades, y en que, miradas à otro ſentido, excita nueſtro dolor à viſta de nueſtra perdida. Una Aguila grande (dize) vna Aguila grande, à quien ya las divinas permiſſiones, ya los humanos delitos dieron vnas dilatadas alas pobladas de muchas plumas, batiò ſus vuelos al Libano, y alli quitò la medula à vn cedro, que hermoſamente pomposo lo adornaba. Fue el Aguila, dize Beyerlinch, funeſ-

to

to ſymbolo de la muerte para varones grandes: *Aquila Regibus, & opulentis viris obitum prædicit.* Y verdaderamente para varon tan opulentamente grande en la eminencia de tan heroycas virtudes, aun la muerte avia de venir ſymbolizada en emblema tan auguſto. Eſta, pues, Aguila grande batiò ſus vuelos al Libano: *Id eſt,* dize Hugo Cardenal, *ad Religionem, vbi eſt thus orationis, candor caſtitatis, & mons ſanctitatis.* A la Religion, donde ſe exala el incienſo de abraſadas oraciones, la pureza de nevadas candidezes, y los montes de ſublimes ſantidades. Ya con eſto dixe, Comunidad ſanta y venerable, que el Libano es eſte Convento. Pudiera dar lugar á eſta alegoria ſu eminente y hermoſa ſituacion; pero propriedades mas ſagradas la hazen ſuya.

Beyerlin. in Theatr. Vit. human. litt. A. fol. 499.

Hug. Cardin. hic.

Cedros, incienſos, cryſtales, y candores es quanto, ò oſtenta la eminencia, ò produce la fecundidad del Libano; y quanto produce y oſtenta, ò tu eminencia ſublime, ò tu dichoſa fecundidad, es candores, cryſtales, incienſos, y cedros. Publica tu fama los candidos armiños de tu vida, y reſpiran tus clauſtros los olores de tus abraſados afectos. Agradece Granada los poços de aguas vivas que en ſi goza, à beneficio de los impetuoſos raudales de myſtica doctrina, que de eſte monte deſcienden, y admiran todos los elevados cedros, ò extaticos varones que cria, ò que lleva tan fecundo terreno.

En eſte, pues, terreno tan fecundo ſe criò vn cedro, que hermoſamente pompoſo, que elevadamente ſublime ſe ſeñalaba entre todos. Bien ſabes, que digo la verdad, y que vna de las mayores excelencias que puedo dezir de nueſtro amantiſſimo y Venerable hermano FR. FRANCISCO MOLINERO es, que ſe conocieſſe, y veneraſſe ſublime cedro entre cedros tan ſublimes. Aqui naciò à Dios, aqui vivio, aqui muriò. Quiſo ſu Mageſtad que debieſſe à los riegos de tu doctrina la loçania, y valentia de ſu robuſto eſpiritu; à tu direccion la proceridad de ſus virtudes; à tus cultivos la excelencia de ſus meritos.

Que vfano ſe gozaba nueſtro Libano con tan deſcollado

do cedro ! Que ſombra le hazia ! Que hermoſura le daba! Inſenſible debo de ſer, pues pronuncio ſin lagrimas tal perdida. O inexorable Aguila ! Batiſte los vuelos à eſte Libano: *Venit ad Libanum*, y te encaraſte à ſu mas pomposo cedro, empeñada en quitarle la vida, ò la medula: *Et tulit medullam cedri*. Ya eſtamos, Comunidad ſanta, en tu pena, y en mi obligacion; y ſi he de mitigar tu dolor, proponiendo ſus virtudes, lo haré, valiendome de las prodigioſas propriedades del cedro.

Es la primera, dize Bercorio, oler bien deſde que nace. *Cedrus eſt arbor fragrantiſſima*. Veiſlo aqui ya, dize el miſmo Doctor, ſymbolo de vn varon juſto, que deſde que nace exala fragrancias de virtudes: *Signat virum iuſtum, qui eſt odoroſus bonæ famæ diffuſione*. Nació nueſtro querido y Venerable hermano en el Lugar del Bal, Obiſpado de Cuenca: diòle la naturaleza honrados padres, Chriſtianos labradores, cuyo principal empleo fue el cultivo de ſus almas, y el inſtruir en la virtud à ſus hijos. Nacio, como dezia, y apenas en èl rayaron de la razon las primeras luzes, quando començò à conſagrar ſus afectos à Maria. Fue eſta divina Señora deſde aquellos tiernos años el blanco dichoſo à que miraban ſus cariños, y el venturoſo empleo de todas ſus finezas. Correſpondiale la Madre de las piedades con ternura tanta, como dirà eſte caſo.

Berchor. in Dictio nar. Moral. fol. 327.

Apacentaba vn corto rebaño de ovejas, exercicio muy de ſu genio; porque en los ſilencios de la ſoledad, libre de los embaraços que ocaſionan las criaturas, en tiernas meditaciones daba à ſu alma delicioſos paſtos. Tanto profundò vn dia la conſideracion en las excelencias de la divina Madre de las miſericordias, que totalmente enagenado de materialidades, y abſorto de lo ſenſible, no advirtiò en que el eſquilon ſe le avia caido à la oveja que le ſervia de guia. Ya cerca de la noche lo echò menos, y hincandoſe de rodillas hizo à la Madre del amor hermoſo eſta breve y fervoroſa oracion: ADORADO DUEñO MIO, PAREZCA EL ESQUILON, QUE SU PERDIDA LA SENTIRA

TIRA MI MADRE. Prodigioso caso! Al instante oyò el esquilon, como à distancia de media legua: fue siguiendo el sonido hasta que llegò, y hallò que por si se tocaba, ò que invisible mano le tañia. Ya por este tiempo lo admiraban los Serranos de Cuenca, y á la manera que los Montañeses de Judea preguntaban: *Quis putas puer iste erit?* En que pararà este prodigioso niño? Podiase responder: *Iste puer magnus coram Domino, nam & manus eius cum ipso est*; este niño serà grande delante de su Dios, pues ya en tan tiernos años està en èl su mano portentosa. De todo, discurria yo, diò la razon Isabel: *Unde hoc mihi, vt veniat mater Domini mei ad me?* De donde me ha venido à mi la dicha de que la Madre de mi Señor venga à hazer grande à mi hijo? A Guerrico Abad le hizieron grave dificultad las palabras de Isabel. No conociò que Dios iba en Maria? Si. *Mater Domini mei.* Pues por que pone su fortuna, no en que Dios honre su casa, si en que Maria la ilustre? Pero ò! dize el ingenioso Abad: bien conociò Isabel, que la fuente perenne de toda misericordia era Dios, de quien Maria era Madre; pero assi que viò que por medio de Maria se difundian à su hijo, infiriò lo grande que avia de ser delante de Dios su hijo; porque à su hijo venia Dios por Maria: *Deus totius gratiæ in ea erat, de cuius munificentia tam copiosè, tam magnificè principaliter in matrem, de matre in Joannem, de Joanne in parentes gratiæ largitas profluebat.* Atribuia, pues, Isabel sus fortunas à Maria: *Unde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me?* Y respondanse los Serranos de Cuenca en tanto que yo lo discurro de otra forma.

Luc.2. Ibid. Ibid. Guerr. Abb.Sermo. 1.de Bapt.

Eligiò Dios al alma de aquel venturoso niño para teatro de sus maravillas, y desde aquella edad centro de sus ilustraciones; y para assegurarse en èl Dios que lo elegia, se valio de aquel medio soberano. *Inveni quem diligit anima mea*, dize la esposa en los Cantares, he hallado ya al que mi alma adora. Goze, pues, en possessiones pacificas à esse mismo Dios que ha hallado. Pero ò! mortales. Tan lexos està de esse parecer, que ella misma clama, y dize: *Tenui eum,*

Cant.3. Ibid.

eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum matris meæ; tengole, y no admitiré sossiego hasta que le introduzca en la casa de mi madre. Que es esto? Que ha de ser? Responde el mystico Oliva: *Secura enim est de Jesu, si eum in Mariæ domum inducat....iungatur flori campi lilium convallis, nectatur cum blanditiis Filij patrocinium Matris, & securi sumus de mora sponsi.* Hallò la alma santa à Dios; pero mal se assegurarà su fortuna, si no le gozara mediante el patrocinio de Maria. Junte, pues, à la hermosa flor del campo el candido lilio de los valles, los favores de la Madre con las delicias del Hijo, que entonces avrà seguridades en las delicias del Hijo, quando se han conseguido los favores de la Madre: *Et securi sumus de mora sponsi.*

Oliva, in Cant. fol. 34.

Gozaba nuestro inocente zagal ya ilustraciones de Dios, y para assegurarse, y perpetuarse en ellas, solicita ansioso el patrocinio de Maria. Por esto con afectos ternissimos la obligaba, la adoraba con profundos sentimientos, con acentos dulces la alababa, y en sus clemencias vivia tan confiado, que dandole à su madre vn tan fatal accidente, que llegò à los lances de espirar, recurriò adóde tenia fixas sus esperanças, y dixo: MADRE DIGNA DE MI DIOS, Y UNICO CONSUELO MIO, MIRA QUE HAZE MUCHA FALTA MI MADRE A SU FAMILIA, ALCANZALE DE VIDA UNOS SEIS AñOS. Luego al punto se conociò de su oracion el buen logro, pues començò à mejorar cobrando entera salud. Tuvo cuidado del dia, y en èl à los seis años muriò. Entonces solia dezir cō gracia y sinceridad: VALGAME DIOS! QUE PODIA YO AVER PEDIDO A MI SEñORA MAS AñOS, Y CON ESSO VIVIERA MAS LA SANTA VIEJA!

De los prodigios de aquella primera edad no tenemos mas noticia: no sé si es la causa, ò su summo recato, ò nuestro grande descuido. Algunos revelò à mi; mas no estoy en ellos para dezirlos con aquella firmeza y verdad que debo hablar en este puesto; solo si estoy fixo que alcançò grā-

des

des victorias del demonio; pues precipitandole varias vezes sus ovejas, jamàs consiguiò, ni en èl la mas leve impaciencia, ni en ellas el mas ligero daño; antes si acometiendoles, armado de viva fe, de tal manera los exprobraba, y heria, que su fuga acreditaba el valor del combatiente. Y assimismo me acuerdo, que solia yo dezir en el retiro de mi pecho: Propriamente eres compañero mio (no te dedignes de este dulce renombre, que tantos años ha te mereciò mi amor) aquel zagal rufo, terror de las selvas, miedo de los montes, David gallardo, que en años tan cortos despedaças ossos, desquixaras leones, que furiosamente atrevidos pretenden maltratar tus ovejuelas. O compañero mio, como aora robusto vencerà Goliatdes, quien tierno entonces destroçaba ossos; como jayan valiente derribarà Gigantes, quien zagal delicado despedaçaba leones? *Leonem & vrsum interfeci ego servus tuus: erit igitur & Philistaus* 1.Reg. 17.
hic incircumcisus quasi vnus ex eis.

Este, Catholicos, era el estado que en el campo del mundo tenia nuestro mystico cedro, y entonces fue quando reconociendo, ò los muchos combates que atajaban sus medras, ò los pocos cultivos que fomentaban sus ansias, intentò trasplantarse al terreno fecundo de la Religion. Con este pensamiento recogido vna noche, viò entrar por su quarto à S. Pasqual, saludòle benigno, hablòle afable, y dixole soberano, que era del gusto de Dios tomasse el habito de S. Francisco en la Provincia de S. Pedro de Alcantara, y en el Convento de S. Antonio de Padua de Granada. Obediente al oraculo disponia sus cosas, quando le dió vn tan fuerte accidente, que desesperando los Medicos su salud, le desauciaron. El evidente peligro en que se hallaba no le immutò su fe; antes si, como otro Abrahan, creyendo contra esperanças esperanças, llegò à merecer su fidelidad, que en forma visible le aparecietsse vn Angel, ratificando el dicho de Pasqual, con cuya hermosa vista quedò tan recreado, que no daban lugar à que se sintiessen los accidentes de la naturaleza las excessivas suavidades de la

gracia. Convalesció en breve, y al hazer su viage á esta Ciudad, me llaman con eficacia las vozes de Moyses, que abraçan todo el sucesso.

Exod. 3. *Vadam, & videbo visionem hanc magnam*, dezia en las Montañas de Oreb: yo me he de acercar à registrar de espacio esta grande vision, y al ir à executarlo, le detiene Dios, diziendole: *Ne appropies huc, solve calceamentum de pedibus tuis: locus enim in quo stas, terra sancta est.* No te acerques aqui; adviertote, que la tierra en que estàs, es tierra santa: descalçate Moyses, si tan de cerca me quieres gozar. Dos reparos se me ofrecen en el texto. Ello es cierto que Moy-

Ibid. ses via el prodigio: *Videbat, quòd rubus arderet, & non comburcretur.* Pues si para verle antes, no le impide estar calçado, por que lo pide por requisito Dios para que vea despues? Es el caso, que como la çarça era Maria mi Señora,

Ibid. y en ella estaba su Hijo: *Apparuit ei Dominus in flamma ignis de medio rubi*, parece que para gozar los favores de essas dos divinas Magestades desde lexos, no impedia el calçado; pero al dessear Moyses tratarles desde cerca con familiar intimidad, le proporciona Dios con hazerle Descalço: *Solve calceamentum de pedibus tuis.* El segundo es; la tierra era santa, *Terra sancta est*; Moyses la pisa calçado: luego no puede ser respecto à la tierra el descalçarse. Assi parece. Pues para que fin lo manda? Discurro, que para lo mismo que resolvi arriba. En vna tierra santa estaba Moyses, pretendia en ella intimarse con Christo, y con Maria: *Vadam, & videbo*; pues para el logro de esse desseo, sea Descalço en essa tierra santa: *Solve calceamentum de pedibus tuis.*

Gozaba, como de lexos, nuestro pretendiente los favores de Christo, y de Maria: anhela à intimarse con ambas Magestades: siempre estuvo en proposito de entrar en Religion, toda tierra santa; pero como suspiraba por la intimidad con Dios, y con Maria: *Vadam, & videbo*, para el dichoso logro de tan justos desseos no sé que proporciones le hallò Dios à la Descalçes de S. Francisco en essa tierra santa, que por Santos, y por Angeles le intima, que en essa tierra

tierra ſanta ſea Deſcalço : *Solve calceamentum de pedibus tuis.*

Traxo el oraculo la intima divina de que el tomar el habito fueſſe en eſte Convento. Claro eſtà, que ſi es el nevado y odifero Libano, donde podia deſcollar mas nueſtro cedro, que en terreno tan fertil de eſtas plantas? Que arboles en èl cargados de diverſos frutos todos parecen cedros, como los pinta David : *Ligna fructifera, & omnes cedri.* Tomò, pues, el ſanto habito en eſte Convento, y ya plantado nueſtro cedro en eſte Libano, quien podrà explicar los cultivos, afanes, y ſudores que daba, y conque regaba la tierra de ſu cuerpo; porque pompoſa el alma buſcaſſe, ſublimandoſe, ſu centro Dios, à que aſpiraba? Ocultonos lo mas ſu ſanta cautela : referirè ſolo lo que no pudo encubrirnos aun todo ſu recato. Pſ.148.

Todas las noches hazia tres diſciplinas ſangrientas, para que huvieſſe en la tierra ſangre de vn Abel inocente, que pidieſſe clemencias, como huvo en la tierra ſangre de otro Abel juſto, que clamabà juſticias. Ponia en ſus eſpaldas, ò vna cruz de hierro, ò vna de madera, ambas pobladas de penetrantes puntas. Ceñia eſta cruz vn aſpero ſilicio, cuya materia era cerdas aſperas; pero ſu forma ſolo ſu amor tyrano pudo idearla tal; porque le cogia deſde el cuello à la cintura, poblado todo de agudos alfileres, que ſiempre lo llevaban traſpaſſado. Otros dos, que ſe ponia en los muſlos, tenian la miſma materia y forma; de que reſultaba vn todo, que lo podia poner por trofeo la laſtima, y el dolor. Era notable la anſia por abraçar à todos, y porque todos le abraçaſſen, y haſta pocos dias antes de morir no ſupimos el myſterio, declarolo èl por eſtas palabras : COMO TODOS ME QUIEREN TANTO, TODOS ME ABRAZAN, Y QUANTO MAS ME QUIEREN, MAS ME LASTIMAN, PORQUE ME APRIETAN MAS. No puedo quando llego à eſte lance contenerme.

O querido compañero mio! Quantas vezes te martyrizò mi amor! Procuraba manifeſtarte la intimidad de mi

alma, enlazandote apretadissimamente con mi cuerpo. O quien supiera, que quien mas te queria, mas te lastimaba! Pero quien se avia de persuadir, que llegò à discurrir la humana idea el mayor tyrano en el mayor amor? Pudiera hallarme neutral en mi dolor, ò en mi gozo, à no conocer tu espiritu; pero me determino al jubilo, viendo que sin culpa mia di ocasiones à tu merito.

De esta forma andaba nuestro querido hermano todo el dia, suspirando, porque llegasse la noche para soltar las riendas à los fervores de su enamorado coraçon. Daba lugar à que nos recogiessemos, y se iba à vn retiro del Convento, en donde se clavaba por las sienes vna corona de penetrantes espinas, que oy para en mi poder. Tomaba vna cruz grande de madera, que ponia en sus ombros de tal forma, que viniesse à descargar sobre la cruz interior, y à clavarle todas aquellas puntas de que iban poblados la cruz, y los silicios. En altas meditaciones, y compassiones profundas iba desde aquel sitio hasta la Iglesia de rodillas, de rodillas visitaba todos sus altares, de rodillas le daba buelta à toda, de rodillas andaba las estaciones que Christo nuestro bien en su passion, idea que ya tenia formada en nuestro Claustro, y de rodillas bolvia, y colocaba la cruz en aquel sitio de que la avia tomado. Concluido este exercicio, se iba al coro tan lleno ya de las aguas, que gozoso bebia en las fuentes del Salvador; ò ya tan totalmente embriagado con aquel vino adereçado, que de su botilleria tiene Dios para las almas, que totalmente enagenado de la parte inferior, solo eran las operaciones de la superior del alma. Era preciso bolver à los sentidos, para acudir à dispertar la Comunidad à Maytines; pero à aquel sueño divino se echaba confiado, porque tenia muy buena despertadora. Apenas daban las doze, quando nuestra Niña divina, centro de nuestros afectos, tocaba su campanilla, à cuyo sonido despertaba, y antes de bolver totalmente en si, bien hallado en las quietudes de su alma, solia dezirla con gracejo: SEñORA, QUE PRIESA TIENE? HA VISTO QUE PRESUROSA

Es esta vna Imagen prodigiosa, y de grãde devocion de nuestra Señora en el mysterio de su Presentaciõ, que està colocada en vn colateral de la Iglesia.

SUROSA QUE ESTA? Bolvia ya en si, y conociendo que era de su obligacion, salia à despertarnos con tal fervor de espiritu, que aun en el mas tibio infundia alientos.

Hagamos alto, Catholicos, en este modo de vida, y consideremos el cuidado de Dios en enseñar sus caminos à esta inocente criatura, y en assimilarla à si. *Vadam ad montem myrrhæ, & ad collem thuris*, dezia Jesu Christo nuestro bien en los Cantares. Yo me parto al monte de la mirra, y al collado del incienso. Si la oracion se figura en el incienso, y la mortificacion en la mirra, porque dà la primacia à la mirra, poniendo despues al incienso? Porque à la oracion collado, y à las amarguras monte? Que bien el mystico Oliva: *Sublimis oratio, mortificatio sublimior.* Primero la mortificacion, que es virtud mas sublime; despues la oracion, que es virtud menos alta. Primero se crucificaba nuestro querido hermano con mirras, espinas, puntas, y cruz; despues iba à la oracion. Era su ansia grande por assimilarse al Crucificado, y del Crucificado era ardiente el amor, conque lo queria hazer su semejante. En la cruz orò Christo con lagrimas, padeciò con ignominias: las ignominias de su passion las figurò en su sangre, las lagrimas de su oracion en su agua, y de su pecho divino primero que de su oracion su agua, salio de su passion su sangre: *Et continuò exivit sanguis & aqua.* Vierta nuestro venerable hermano primero su sangre, y despues vierta entre afectos sus lagrimas, que lo quiere Christo nuestro bien muy semejante à si.

Cant. 4.

Oliva, in Cant. ad hunc loc.

Joan. 19.

Fue esto en tanto grado, que padeciendo vnas quartanas por muy dilatado tiempo, vn compañero suyo le rogò varias vezes que tomasse vna reliquia, rogando à Dios se las quitasse: por no huir de la cruz, no quiso hazerlo, hasta que cierto dia lo venciò. Hizo la diligencia, y al instante viò entrar por la puerta de su celda el mismo Jesu Christo tan lleno de llagas, de sangre, de espinas, y con vna cruz tan pesada, que parece forcejaba para poderla traer. Arrojose al instante à la tierra el santo enfermo sin darle la compassion alientos para dezir mas palabras que estas: QUE

ES ESTO, SEñOR? QUE HA DE SER? respondiò su Mageſtad, NO AVER QUIEN ME AYUDE A LLEVAR ESTA CRUZ. Conociò el yerro de aver tomado la reliquia para librarſe de ellas, y lo emmendó con tantas lagrimas y aſperezas, que dandole à ſu Confeſſor cuidado, y diziendole, que en tanta debilidad no convenian tantas mortificaciones, le reſpondiò eſtas palabras: PADRE MIO, NO ME PARECE A MI QUE AY RAZON PARA QUE QUANDO EL SEñOR, CONOCIENDO NUESTRA TIBIEZA, NOS DA MORTIFICACIONES DE SU MANO, DEXEMOS AQUELLAS QUE HEMOS ELEGIDO POR LAS NUESTRAS. Deſpues de eſte leve deſcuido fue tal ſu ardor de imitar los trabajos de la cruz, que vna noche de Jueves ſanto, haziendo los exercicios referidos para ſatisfacer los ardores de aquella ſedienta alma, deſde nueſtro Clauſtro lo llevò Dios à Jeruſalen, en donde con grandes amarguras de ſu alma, y ſentimientos de ſu eſpiritu, anduvo todos los Lugares ſantos, en que ſe obrò nueſtra redencion.

Si procedemos à aquellas virtudes que eſſencialmente conſtituyen à vn Religioſo, fue en ellas exemplar. Su obediencia ſiempre ciega, y ſiempre prompta; y lo queria Dios tan extremado en ella, que haſta en los mas leves apices lo advertia. Bien lo dirà eſte caſo. Por eſtar fatigado è indiſpueſto, vna noche le mandò el Prelado no hizieſſe la diſciplina, y à èl ſe le hizo duro no açotarſe, oyendo que ſe diſciplinaban ſus hermanos. Fueſſe à vn retiro, y à los primeros golpes, vn S. Chriſto clavado en vna cruz començò à elevarſe del doſel en que eſtaba, y à dar en èl grandes golpes, como mandandole dexaſſe la diſciplina, y obedecieſſe à ſu Prelado. Aſſi lo entendiò èl, aſſi lo executò, y al inſtante ſe quietò la Imagen de aquel Señor, que fue obediente haſta la muerte. No juzgo eſta criatura fueſſe menos perfecto que la obediencia ſu ſacrificio; pero ya deſde eſta ocaſion quedò enſeñado, en que es mejor que qualquier

ſacri-

ſacrificio la obediencia. *Neſciebatis, quòd in ea, quæ patris meì ſunt, oportet me eſſe?* Pues ſi le conviene eſtar en los negocios de ſu eterno Padre, como los dexa Chriſto, y ſe và con Maria, y con Joſeph? Es el caſo, que yendoſe, mejoraba de empleo, porque iba à exercitarſe en la obediencia: *Et erat ſubditus illis.* Quedò tan inſtruido en eſta doctrina, y con tal horror à la opueſta, que me ſucedia algunas vezes dezirle: FRAY FRANCISCO, ESTO, Y ESTO AY QUE HAZER, AVIESSE ALLA CON SUS COMPAñEROS, DEFORMA QUE TODO SE HAGA. Afligiaſe tanto de preſumir que podia ir ſin expreſſo mandato, que como ſobreſaltado me dezia: HERMANO, MANDENOS LO QUE HEMOS DE HAZER, QUE CON ESSO VAMOS CON CONSUELO, Y CON SEGURIDAD.

Luc.2.

Ibid.

No fue menos extremada ſu apoſtolica pobreza. Antes de morir recogi todas ſus alhajas, que ſe reduxeron à vnas diſciplinas, à la corona de eſpinas, à las cruzes, y ſilicios, à dos libretes en que rezaba el Officio y devociones de nueſtra Señora, dos eſtampas de papel, y vnas paſtillas, que ſiempre tenia para echar en el incenſario los dias de ſu amantiſſima Madre la Virgen Maria: jamàs ſaliò de eſte extremo: ſu deſprecio ſiempre fue de todo: ſu anſia ſiempre de nada; y aun por apetecer la nada, no avia quien para la Comunidad no ſe lo dieſſe todo, ſiendo el deſprecio de todo el medio para tener todo lo que deſpreciaba. A los hijos de Iſrael les dize Dios: *Omnis locus, quem calcaverit pes veſter; veſter erit;* todo lo que piſaren vueſtros pies, ſerà vueſtro. Y que medio han de elegir para poſſeerlo? No mas que piſarlo. Leyò el texto el Apoſtolico pobre S. Franciſco N. P. Y de eſte antecedente, *Paupertas omnia calcat*, infiriò eſta conſequencia: *Ergo paupertas omnium eſt regina*; el verdadero pobre todo lo piſa: luego todo lo poſſee. Viòſe à la letra cumplido en nueſtro pobre Evangelico.

Deut. 11.

S. P. N. Frãc. ora. pro paupert.

La Angelica joya de la caſtidad la tuvo en grado eminente. No dirè para ſu prueba mas que eſte caſo. En vn

desſpoblado ſe le hizo encontradiza vna muger, aunque muy hermoſa,mas deſembuelta, pues à pocos lances le provocò à deshoneſtidad. Reſiſtiòſe el varon fuerte por quantos medios pudo, haſta que viendoſe demaſiadamente inſtado, con reſolucion la dixo: NO TE CANSES, QUE PRIMERO PERDERE MIL VIDAS, QUE PIERDA LA JOYA QUE PROMETI A MI CANDIDO CORDERO JESUS, Y A SU SIEMPRE VIRGEN MADRE. Al oir eſtos ſoberanos nombres, deſapareciò el demonio, que era el que en trage de muger venia à provocarle al precipicio. Rara oſſadia de eſpiritu obſtinado! Lilio candido, vallado de eſpinas era el alma
Cant.2. que ſe pinta en los Cantares: *Sicut lilium inter ſpinas*: echanſe las cercas para diſtinguir dominios, y para defender plãtas; y ſi la cerca es de abrojos, defiende la planta, laſtimando al que intenta ajarla atrevido. Valle, pues, de eſpinas Chriſto al lilio candido: con eſſa cerca dize que es ſuyo, ſin que en èl tenga parte alguno otro. Sea de eſpinas la valla, con eſſo ſe dize, que intacta ſiempre la flor ha de laſtimar al que atrevido pretendieſſe ajarla. Eſpiritu obſtinado, que pretendes ſacar de vna flor vallada de pies á cabeça con penetrantes puntas? Deſengañate, que eſſa cerca publica, que eſſe lilio es de Chriſto; y eſſas puntas al miſmo tiempo que aſſeguran à ſu inocencia intactos ſus candores, amenazan à tu atrevimiento las heridas.

Era de Chriſto eſte lilio cercado de abrojos, y tan agradables los ambares que reſpiraba, que en nueſtro coro le ſucediò eſte eſtupendo caſo. Tenia por coſtumbre rezar ciertas oraciones à vn devoto Crucifixo, que tenemos en èl, ſiempre que venia de fuera: dabanle prieſa vna noche à que baxaſſe à cenar, y por no ſer moleſto à ſus hermanos deſde el Clauſtro començò ſu devocion. Llegò à ver al S. Chriſto, hizole genuflexion, y oyò que ſevero le dixo eſtas palabras: ENTRA AQUI, QUE SOY YO PRIMERO QUE LO DEMAS, REZA ESSAS ORACIONES, Y HAGOTE SABER, QUE ME SON

SON MUY ACEPTAS. Delante de otra Imagen de Christo crucificado, pintada en vn lienço, estaba orãdo otra vez, y al despedirse, se postrò en tierra pidiendo su bendicion, y viò que del lienço saliò todo el braço, y que con admirable dignacion lo bendixo. Pero todo menos tierno que lo que se sigue.

Como aquella Niña divina era el dichoso blanco de todos sus amores, cierta noche à deshora soltò las represas à sus ansias, y al dezirla ardientes finezas, y encendidas ternuras; como pidiendole zelos aquel Niño divino, lumbre de nuestros ojos, vida de nuestras almas, y aliento de nuestros coraçones, le dixo: MOLINERO, Y A MI NO ME DIZES NADA? Que es esto? No sé explicarme. *Sonet vox tua in auribus meis*, dize Christo à la alma santa: suene tu voz en mis oidos, que verdaderamente tu voz es dulce y suave: *Vox enim tua dulcis.* O admirables palabras! Señor, es la voz de essa alma suave y dulce? Si. *Vox enim tua dulcis:* luego la ois. Es legitima inferencia. Pues para que es pedir que suene en vuestros oidos? *Sonet vox tua in auribus meis?* Parece que nos responde nuestro Divino Niño: miren, es verdad que oygo su voz, y que es suave y dulce; pero todo es allà coloquios con mi Madre; todo ternuras allà con su querida: *Sonet vox tua in auribus meis*, algo à mi Molinero mio, algo à mi, *Sonet vox tua.* La dignacion del Señor oyò el humilde siervo, y con gran desembaraço dixo à su querida Niña: AY SEñORA DE MI ALMA, he hallado la dicha que buscaba David, quando ansiaba porque sus palabras fuessen gustosas à Dios: *Iucundum sit ei eloquium meum*; dame licencia, Señora, que me vaya con èl, y ruegale me conceda lo que se prometia el mismo David de ser à Dios gustosas sus palabras: *Ego verò delectabor in Domino.* Veniase con su Niño, en donde gustaba sentimientos admirables, è inexplicables dulçuras.

Cant. 2.

Es esta vna Imagen del Niño Jesus de grã de hermosura, y muchos milagros, que está colocada en el otro colateral.

Pſ. 103.

Estas le diò el Señor à gustar en tres distintas ocasiones por otro assombroso modo. Baxaba cierta noche nuestra cuesta, y quiso Dios recrear aquel martyr voluntario,

haziendo

haziendo que del cielo descendiessen innumerables espiritus, que con diversos instrumentos musicos, y con acentos divinamente suaves, le fueron festejando hasta el Triunfo. Otra vez caminaba en despoblado, quando baxò otra multitud de celestial exercito, y tomando vn Angel el renzal del jumentillo, los demàs le levantaron en palmas, rodeandole saraos, cantandole motetes, y tocandole sonoros instrumentos. Dixo esto à su Confessor, y tres dias antes de morir me lo revelò à mi mismo. No me dixo el tercer lance, porque entraron en la ocasion à verle algunas personas.

Al passo que Dios se esmeraba en regalarlo con dulçuras, procuraba èl obligarlo con rigores. No fue el menor, no ponerse jamàs la capilla, viniendo al Convento, ò abrasados la cabeça y rostro de los incendios del sol, ò elados de los rigores de la nieve, ò hecho vn lago de la abundancia del agua, dando por razon, no ser justo cubrirse tan vil vassallo delante de tan gran Rey, y que como iba siempre en su presencia, jamàs le era licito cubrirse. Bien merece este lugar su admirable abstinencia. Era su ordinaria comida poco pan, y menos agua; por esto pocas vezes llegaba donde le pudiessen obligar à comer. Quando llegaba à algun arroyo, en vna orterilla sacaba vn poco de agua, y de ella, y de vn duro mendrugo formaba sus manjares; estando ya tan habituado à este alimento, que no permitiendo este vltimo accidente que retuviesse la substancia, me dixo: YO SE QUE SI ME DIERA PAN, Y AGUA, VIERA COMO NO LA BOLVIA. Hize darsela, y no solo la retuvo, si que se le compuso el estomago deforma, que de alli adelante no bolvió lo que tomaba.

Si el medio que prometi, Comunidad santa mia, para aliviar tu dolor, fue proponerte las virtudes de nuestro querido hermano, odorifero cedro, plantado en este monte, toma las noticias que en este breve tiempo he podido adquirir, para que de ellas infieras su dicha, y se mitigue tu pena. Este fue el cedro que produxo nuestro Libano; no quiso Dios que hermoseasse mas à su candida eminencia, y

por

por esso mandò al Aguila grande le quitasse la medula. *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

La segunda propriedad del cedro es distilar vn oleo tan summamente vtil para el remedio de muchas necessidades, que lo dà Laureto por expresso symbolo de la misericordia divina: *Oleum quod ex ea fit, multum celebratur, indicans forsitan veri olei fontem misericordiæ.* En los cedros racionales, ò en los varones justos: *Per cedrum significatur vir iustus*, dize esta propriedad vna cosa, y supone otra. La que supone, es causa, la que dize, efecto; la que dize, es misericordia y caridad con los proximos; la que supone, es amor para con Dios, y es preciso dezir lo que supone primero como causa, para que entre despues lo q̃ dize como efecto.

Lauret. in Sylv. alleg. litt. C.

Era, pues, el amor que à Dios tenia nuestro amantissimo hermano en summo grado ardiente, fino, y fiel; y si este se conoce en guardar sus mandatos: *Si quis diligit me, sermonem meum servabit*, que observancia de la divina ley fue la suya? Que puntualidad en la literal guarda de la Serafica Regla y costumbres religiosas? Jamàs en tantos años le vimos en estas materias *ni* el mas leve descuido. Siempre vigilante, afable, fiel, modesto, y cariñoso. Y es el caso, que jamás se ausentaba de Dios su idea. Siempre le miraba norma de sus acciones, regla de sus palabras, nivel de sus pensamientos, y con tal respecto siempre, que jamàs lo benigno borrò en su alma el atributo de severo. Por todo lo amaba, lo adoraba por todo, estando ya su alma en tal estado, que casi no teniamos arbitrio para tratarle del objeto de su amor, porque nos dexaba á nosotros, y en maravillosos extasis se iba con èl con vehemencia tanta, como diràn estos casos.

Oyo en el Refectorio leer el amor que à Christo nuestro Señor tenia nuestro Serafico Padre, y a las primeras palabras se començò à transportar, hasta que en breve, yendo á llevar la mano à la boca, se quedo en la media accion. Viendole assi los dos Religiosos que estaban à sus lados, pretendieron baxar la mano a la mesa, ò subirla à la boca; pero

pero estaba tan immoble, que, ni subirla, ni baxarla pudieron. Una noche de Navidad le hallaron de la misma suerte. Muchos le vieron elevado de tierra por muchos estados. Sobre las copas de los mas altos pinos le viò vn Religioso grave Carmelita, y otros muchos seglares. Sobre todo admira lo que vna noche le sucediò en este Convento. Estaban en vna celda nuestro difunto, y otro Religioso que me oye; al tiempo de recogerse, apagaron la luz, y quedandose dormido el compañero, à breve rato despertò, hallò toda la celda bañada de extraordinarios fulgores, y no totalmente advertido, ò despierto, le dixo: FRAY FRANCISCO, QUANDO NOS RECOGIMOS NO APAGAMOS LA LUZ? Viendo que no respondia, se incorporò con cuidado, y viò que sobre su tarima estaba nuestro difunto puesto en cruz con vna cara toda hecha vn incendio, ilustrada con Serafica alegria, y que de ella nacia tal copia de luzes, que hazian la celda vn cielo. Resolviose à esperar en que paraba aquel prodigio, y le fue preciso estar en vela toda la noche; porque toda ella durò la maravilla, sin atreverse à despertarle, y hizo muy bien, que à la dilecta no se ha de despertar, ni hazer que vele hasta que quiera ella misma: *Ne suscitetis dilectam, neque evigilare faciatis, donec ipsa velit.* Sucediale esto siempre que muy de antemano no lo prevenia, y por esso siempre huia, como lo executaba, ò reprimiendo el impetu del espiritu, ò abstrayendose de la especie que lo arrebataba, diziendo con su divino esposo: *Averte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*; apartate de mi, adorado dueño mio, que tus ojos bellos de paloma me obligan à volar por essa estraña esfera; ò porque entrando incauto amante, apeteciendo con la esposa los osculos divinos: *Osculetur me osculo oris sui*, temiendo lo singular, acababa como ella: *Fuge dilecte mi, & assimilare capreæ, hinnuloque cervorum.*

Cant.2. Cant.6. Cant.1. Cant.8.

Por este breve rasgo puedes conocer el amor que à Dios tenia mi querido compañero, y assimismo el que tenia à sus hermanos. Quantas vezes traia al Convento perdidos

peca-

pecadores, y llamando à vn Confessor que los oyesse, no sossegaba, hasta que los embiaba en amistad de su Dios. Un dia vino con vno, y dixo al Confessor: HERMANO, ESTE HOMBRE ESTA POSSEIDO DEL DEMONIO EN EL CUERPO Y EN EL ALMA; LA ALMA TOCA CURARLA A DIOS, Y A V.C. EL CUERPO, A DIOS, Y A MI. En vno, y otro fue sano à sus poderosas solicitudes. Quantas vezes venia diziendo à su Confessor: HERMANO, HE ENCONTRADO UNA GRANDE ALMA, QUE ESPIRITUAL! QUE ENAMORADA DE DIOS! &c. PERO TIENE ESTE, Y ESTE DEFECTO: YO LA TRAERE, Y V.C. LA INSTRUIRA. Vese en estos casos su humildad profunda, y el don alto de discrecion de espiritus, que le avia comunicado el Señor. Quiẽ podrà explicar sus ansias porque se salvassen todos? Quien los desseos de que se estendiessen por el vniverso mundo las glorias de la Cruz, y los frutos del Crucificado? Solo diré este sucesso.

Oraba cierta noche, porque las armas Cesareas saliessen victoriosas contra el Turco, y porque se tomasse la Ciudad de Buda: llegò à tal fervor su oracion, que alcançò de Dios este favor estupendo: y allà à la madrugada començo nuestra divina Niña à tocar su campanilla de fiesta, y de repiquete: paraba la Niña, y començaba S. Pasqual à dar en su Capilla regozijados golpes: paraba S. Pasqual, y començaba la Niña: y assi alternando jubilos, se estuvieron grande espacio, teniendo la inteligencia, de que aquel dia tendrian las armas Cesareas alguna grande fortuna: dixolo à su Confessor, y este observando el dia, fue el mismo en que se tomò la Ciudad de Buda. Que es esto? Que?

Dixitque Moyses ad Josue: elige viros, & egressus, pugna contra Amalec: ea Josue, le dize Moyses, elige los varones que te parecieren mas diestros en las armas, y con ellos plãtate en batalla contra los Amalecitas, declarados enemigos de nuestro Dios y Señor. Hizolo assi Josue. Y que suce- Exod. 17.

diò?

Ibid. diò? Que? *Fugavitque Josue Amalec, & populum eius in ore gladij*, salieron victoriosas sus armas derramando mucha sangre, y poniendo al enemigo en afrentosa fuga. Y que? esta victoria se ha de atribuir à Josue, y à su valeroso exer-

Ibid. cito? No. Pues á quien? A quien? *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel: sin autem paululum remisisset, superabat Amalec*, estaba orando en los retiros del monte el grande amigo de Dios Moyses: siempre que fervoroso levantaba sus manos vencian los Israelitas; pero si dexaba de orar, salia victorioso Amalec, hasta que continuando su oracion, diò el triunfo total al escogido pueblo: *Fugavit Josue Amalec, &c.* Elija el invicto Leopoldo los Principes mas ilustres, mas valerosos y diestros, que salgan à dar batalla al Turco, de Dios enemigo Amalecita, y sean los ataques y choques con tan nunca vista fortuna, que derramen sangre, quiten vidas, y elijan fugas los Turcos, y se tome por fin la inclyta Ciudad de Buda; pero sepa que esse ilustre triunfo no se ha de atribuir tanto à los que estàn en el campo en la batalla, como al amigo de Dios, que en los silencios de la noche, y en el retiro de su Convento està levantando à su Magestad fervoroso sus manos: *Cumque levaret Moyses manus, vincebat Israel.*

Aunque siempre mirò con mas fervor y solicitud los bienes del alma, no se estrechò el oleo de su caridad, aunq en tan dilatada esfera, passaba tambien à compadecerse de las dolencias del cuerpo. En esta materia, que prodigios obrò! que maravillas hizo! A mi en el discurso de este año me sanò de tres graves accidentes. En todas tres ocasiones estaba fuera del Convento en sus limosnas: en todas tres ocasiones embié vn Religioso que apriessa me le llamasse, y assi que entraba en la celda, con sinceridad y gracia me dezia: NO ES BUENO, QUE DIXE ALLA QUE ESTABA MALO, Y PARA LO QUE ME LLAMABA! Las dos vezes primeras, antes que saliesse de la celda, ya se avia ido el accidente: la tercera vez no fue con tanta brevedad; mas lo atribui à mas alta providencia. Dos

Cava-

Cavalleros me oyen, que hallandome Miercoles ſanto con vna recia calentura, me inſtaron en que no fueſſe à Maytines, y ya ſaben, que les di eſta reſpueſta: BIEN SE QUE PUEDO IR, QUE HE ESTADO YA CON MI MEDICO, Y AUNQUE VAYA CON CALENTURA, SE QUE SALDRE SIN ELLA, como de hecho ſucediò. En eſta materia fueron innumerables los prodigios que obrò: no pueden ceñirſe à eſta oracion, aunque mas dilatada, para tal aſſunto preciſamente breve. Solo diré lo que, yendo à traer vn poco de azeite, le ſucediò el año paſſado. Llegò à vn cortijo, en que avia cinco enfermos caſi en extrema neceſſidad y peligro; aſſi que los viò, de compaſſion ſe le derritiò toda el alma, y tocandoles vna Imagencita de nueſtra Señora, que llevaba conſigo, les dixo: EA QUEDENSE CON DIOS, QUE MAñANA, QUANDO YO BUELVA, YA SU MAGESTAD LOS AVRA PUESTO A TODOS ENTERAMENTE SANOS. Rogaronle ſe detuvieſſe, à que reſpondiò: NO PUEDO, QUE VOY A EXECUTAR LA OBEDIENCIA. El dia ſiguiente, quando bolviò, ya tenian todos perfecta ſalud. O prodigio de admirables circunſtancias! Si lo es, y ſi las tiene. Explicareme aſſi.

El dia tres de eſte mes hizo vn año, que fuimos los dos à predicar vn Sermon de la ſantiſſima Cruz à Maracena, y ya cerca del Lugar le dixe: COMPAñERO, QUE SEA YO TAL, QUE DE TAN CORTO CAMINO VENGA YA FATIGADO! Con eſta ocaſion me dixo èl: Pues mire, le tengo de contar lo que me ſucediò quãdo fui à Velez el Blanco. Sali de caſa, ya aviendo nacido el ſol, y antes que ſe puſiera, ya eſtaba en Velez, y muy deſcanſado: al venir gaſté tres dias, y en verdad que llegué bien rẽdido. Pues digame, le repliqué yo, como puede ſer andar veinte y ſeis leguas en vn dia? A que me reſpondió: Hermano, ſiempre que el Señor me haze la miſericordia de que contemple el altiſſimo myſterio de la Trinidad ſantiſſima,

ſin ſentar los pies en tierra, me llevan como volando. Aquel dia antes de ſalir de caſa me hizo Dios eſſe favor, y gozando dèl, me hallé en Velez aquel miſmo dia. Eſte es el caſo.

No veis, dize el Reverendiſſimo Oliva, à todas tres Divinas perſonas honrando, y haziendo beneficios à las cryſtalinas ondas del Jordan? Si: *Deſcendit Spiritus ſanctus corporali ſpecie in ipſum....& vox de cælo facta eſt: Tu es Filius meus dilectus.* Pues paſſo curioſo à inquirir, por que ſerà? Por aquella profunda reverencia que ſus cryſtales hizieron al Arca ſanta de Dios? Por aquel exaltar à ſu Mageſtad en Joſue? Por aquel dar paſſo libre à los hijos de Iſrael? Pareceme que no. Pues por que ſerà? Diſcurro, dize, diſcurro, que porque ſe oſtentò miſericordioſo con los enfermos, ſin dexar de ſer al miſmo tiempo promptiſſimo obediente; pues ſin dexar el curſo que Dios le tiene mandado, curò la lepra de Naaman Syro: *Non cælo obſequens tranſmiſſione Levitarum, ſed Syro hoſpitalis exterſione vulnerum.* Favorezca toda la Trinidad ſantiſſima à mi querido compañero con prodigio tanto, y ſepaſe que le mereciò eſſas dignaciones, no por los reverentes cultos al Arca de Maria; no por lo que exaltaba religioſo à Joſue, ò à Jeſus; no por el paſſo que abria fervoroſo à los pecadores para la tierra prometida; ſi porque ſin detener el curſo de ſu obediencia, daba ſalud à los enfermos. Y vida à los muertos daba? Si, ſi daba à los muertos vida.

Luc. 3.

Oliva, li. 2. Stro. fol. 179.

Llegò à cierta caſeria, en que el dia antes avia muerto vn niño, ſalia ſu padre para venir à la Ciudad à vender vn cavallo para coſtear el entierro: detuvoſe aſſi que le viò; ſentaronſe, y la madre del niño ſe lo puſo en los braços. PARA QUE ME DA ESTO? le dixo Fr. Franciſco. Para q̃ lo reſucite, reſpõdiò ella: eſte niño ya ayudaba à ſu padre: de aquel cavallo pende nueſtro remedio: pidale, pues, à Dios que el niño viva, y remediarà dos daños. Reſiſtiòſe quanto pudo; pero viendo las piadoſas inſtancias de la piadoſa muger, ſe venciò, y dixo: PUES SI ELLO HA DE SER, LEVANTATE NIñO EN EL NOMBRE-

BRE DE JESUS, Y DE MARIA. Totalmente ſano ſaliò de ſus braços el niño, tanto tiempo difunto. Viò neceſſidad, y porque no quedaſſe quexoſa ſu miſericordia, deſatendiò otros reſpectos.

El extremo de piedad con los pobres no ſe puede facilmente explicar. En aquellos años caros, que iba à pedir la limoſna del pan por los Lugares, y cortijos, no huvo viage, en que no averiguaſſe, que avia dado mas pan, del que avia recebido: quiſo ſu Mageſtad en vno de ellos probarle, y diſpuſo, que apenas le dieſſen el pan, quādo huvieſſe pobre q̃ ſe lo pidieſſe: diòlo todo, y el Sabado en la tarde ſe hallo ſin vn bocado que traer al Convento. Afligiòſe algo, y con el deſconſuelo recurriò al que en otras ocaſiones lo avia multiplicado. Debaxo de vn arbol deſaparejò el jumento, y hincandoſe de rodillas hizo eſta gracioſa oracion: EA, SEñOR, ESTAMOS BUENOS? QUE HAN DE COMER AORA MIS HERMANOS? QUE OS LO TENGO DICHO, QUE NO ME PIDAN EL PAN POR AMOR VUESTRO; PORQUE SI ME LO PIDEN, SABEIS QUE NO PUEDO NEGARLO, Y QUE NO TENGA ESTO REMEDIO? Hermano, me dixo à mi, yo no ſé porque, ni para que me levanté de la oracion, aparejé el jumentillo, y apenas ſali de debaxo del arbol, quando vna muger, que eſtaba aſſomada à vn balate, me començò à tratar de floxo; porque aviendoſele perdido el dia antes vn buey, mandò à los Frayles de S. Antonio fanega y media de pan, y que aviendo parecido, y amaſado el miſmo dia, me avia tardado mucho, y ſe avia afligido, por ſi no cumplia ſu promeſſa: cargué mi jumentillo, y me vine à mi Convento. El eſpecial reparo que eſte caſo tiene, lo declararà eſte texto.

Beatus qui intelligit ſuper egenum & pauperem, dize David: bienaventurado es el que entiende en el neceſſitado y en el pobre. Parece impropio el eſtilo; mas bien dixera: bienaventurado es el que ama al pobre y al meneſteroſo. Aſſi parece; pero no es aſſi. Es la voluntad vna potencia Pſal. 40.

 tencia

tencia en su essencia libre, y por esso propuesto el objeto, ò puede amarlo, ò puede no amarlo; ò puede amarlo, ò puede aborrecerlo; pero el entendimiento es vna potencia natural y necessaria, y por esso propuesto su objeto, no puede dexar de entenderlo. Pone, pues, la bienaventurança David, no para el que ama al pobre; si para el que lo entiende: para aquel varon, que propuesto el pobre, no està en si el socorrerlo, ò no socorrerlo, como voluntad; si para aquel que, propuesto el menesteroso, no puede dexar de ampararlo, como entendimiento: *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem.* Si mi querido hermano dize à Dios, que viendo al pobre, no puede dexar de socorrerlo, como entendimiento, nadie se maraville, que presuma mi piedad su beatitud.

Esta misma caridad fue la que le obligò à otros excessos, que solo podian nacer de la inspiracion divina. El año de las aguas, quando Genil se llevaba las hazas, caserias, y arboledas, y quando sus rapidas, y mas que caudalosas corrientes sumergieron tantos hombres, que confiados en el brio de sus cavallos se atrevian à vadearle; con que confiança se arrojaba à sus furias con vn jumentillo bien pequeño, cargado de pan para el sustento de sus hermanos? Como pudiesse ser esto, no està averiguado. Unos dizen, que le vieron vadearle de rodillas sobre el jumentillo; otros, que vieron muchas vezes divididas las aguas; otros, que las vieron solidas: y lo que yo digo es, que sucediera de la forma que cada qual quiera discurrir, ello es cierto que venia, y que para venir al Convento, era preciso vadear el rio, y que naturalmente no se podia vadear. Sea, pues, de la forma que cada qual quiera, siempre sacarà, que obraba Dios milagro: y lo que yo discurro es, que de todas las maneras referidas podia suceder el prodigio.

Era este varon aquel que en persona de David pinta
Psal. 88. el Espiritu santo: *Inveni David servum meum*, varon ilustrado, y muy segun el coraçon de su Magestad; cedro pomposo,

ſo, à quien vngió con el oleo de ſu miſericordia; para que lo difundieſſe en ſus proximos y hermanos: *Oleo ſancto meo vnxi eum*; y de eſte varon dize el miſmo Eſpiritu ſanto en el miſmo lugar: *Et ponam in mari manum eius, & in fluminibus dexteram eius:* pondré ſu dieſtra en los rios. Dize al inſtante Lorino: *Dominij actus eſt, rem apprehendere manu:* eſſo fue darle dominio ſobre los rios, ſin duda para q̃ no le impidieſſen por ningun acaſo el exercicio de aquel oleo ſanto conque lo avia vngido: *Oleo ſancto meo vnxi eum.* Pues ſi nueſtro amantiſſimo hermano era el cedro que diſtilaba eſte oleo, el David con èl vngido, tenga ſobre los rios imperio, para que en ningun acontecimiento le impidan la efuſion de ſus clemencias. Y aſſi digo lo que dixe, que de todas maneras pudo ſuceder el prodigio; porque ſobre tener en los rios imperio, que maravilla es, que de todas maneras le obedecieſſen los rios? Ibid. Ibid. Lorin. hic.

No ſe limitò eſta poteſtad, que le comunicò el Señor, à los rios ſolamente, eſtendiòſe, y conociòſe en otras muchas materias. Deſpues de aver embiado el trigo que avia recogido en el Agoſto, le quedò como vna fanega y media: dixole al que traia el carro, que bolvieſſe con vna cavalgadura para conducir aquel reſiduo. El Religioſo, ò no lo entendiò, ò le borrò Dios la eſpecie, y en lugar de la cavalgadura bolviò el carro à Santafé. Dixole entonces à vn moço, q̃ vive oy: EA, QUE HEMOS DE HAZER, SUBE, Y LLENA ESSE SACO: hizolo aſſi, y aſſegura q̃ quedò como vna media fanega: deſpues le dixo llenaſſe otro: y aſſi repitiẽdo la diligẽcia miſma cũpliò el cargo. LA HARINA DEL FRAYLE es adagio q̃ vſan oy en Santafé, quando quieren ſignificar, que aviendo poco, ſe pretende gaſtar mucho: y fue el caſo, que à nueſtro difunto avian dado como vna media fanega de harina, y ſiempre q̃ por las aguas no podia ſalir à los cortijos à pedir el pan, dezia: EA HERMANA, AMASSE, QUE NO HAZE TIEMPO DE SALIR. No ſe acuerda dicha hermana de las vezes que amaſó; mas ſabe, que fueron muchas, como de à fane-

ga, siendo en su primero ser media fanega solamente. Estos prodigios hazia Dios, porque no quedasse oprimida aquella ardiente caridad que tenia à sus hermanos.

Y si con ellos vivos obraba de esta forma, mas activa y fervorosamente los socorria difuntos. Despues de aver hecho en la Iglesia los exercicios referidos, subia à la madrugada à recogerse à la celda, y era rara la noche, que al instante no acudian las almas del purgatorio, abrian, le despertaban, y sentia que iban delante dèl, que le abrian la puerta de la Iglesia, y en dexandole en ella, se ausentaban. Alli eran sus lagrimas, sus disciplinas, sus postraciones, y otras obras penales por su alivio.

De donde (pregunta Ruperto) de donde sabria Nabucodonosor, que aquel quarto joben que estaba entre los incendios, era semejante à Dios: *Et species quarti similis Filio Dei*; porque ello, para conocer el semejante, es preciso conocer el semejado: pues si no ha visto al semejado, como conoce al semejante? *Vbi nam viderat Rex ille Filium Dei, vt in medio ignis similitudinem agnosceret?* Nuestro Avendaño resuelve assi la duda: es cierto no avia visto al semejado; pero lo avia leido; pues hallaba en los Profetas, que Jesu Christo nuestro bien padeceria muchas penas, amarguras, y martyrios, teniendo por termino baxar al limbo à dar alivio à las almas de aquellas obscuras carceles, y como viò q̃ aquel quarto mancebo, por libertar de las llamas à los tres, se mete en ellas, tuvo lo bastante para inferir lo que afirmò: *Quamquam Dei Filium non viderat; tamen in signis, quæ à Prophetis audierat, hoc coniecit; & fortè signum ei fuit, quòd præ amoris magnitudine nasci & mori voluit, vt homines redimeret; deinde ad limbum descendit, & animas sanctorum Patrum inde extraxit.*

Dan. 3.

Rupert. libr. 6. de veri. Dei, cap. 21.

Avend. in Specul. mort.

Vea el mundo à nuestro venerable hermano descender de su celda à verter su sangre, à apretar las prisiones de sus cadenas, y silicios, y à otras obras penales, por dar alivio á las almas santas prisioneras, que para que infiera consequencias, bastante libertad le dexa la accion misma. Solo digo

digo yo, que este es el oleo de misericordia que distilaba nuestro cedro: *Oleum quod ex ea fit, multum celebratur*, y con mucha razon se celebra, pues es symbolo de la clemencia divina: *Indicans veri olei misericordiæ fontem*, propriedad q̃ ostentò plantado en nuestro Libano. Motivo eficaz, Comunidad santa, para tu consuelo; pues si presume nuestra piedad se transplantò al alto monte de la gloria, mas difusivo serà alli su oleo, mas prompta su clemencia, mas viva su caridad. Quizàs por esto mandaria Dios al Aguila grande, que volasse à nuestro Libano, y quitara su medula: *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

La tercera propriedad del cedro, dize Hugo Victorino, es hazer huir, ò quitar la vida à las serpientes: *Cedri odor serpentes fugat, vel occidit.* Como en nuestro mystico cedro sobresaliesse esta propriedad admirable, se conociò en los repetidos combates que con los infernales espiritus mantuvo en los vltrages, que siempre lloraron ellos; en las victorias, que siempre cantò èl. El primero dia, que entrò seglar en este Convento, en su huerta se le hizieron encontradizos en figura de hombres foragidos quatro demonios: preguntaronle, que à que avia venido à esta tierra? A que respondiò, que à tomar el santo habito en este Convento. Assi que oyeron la proposicion, por quantos medios idearon, procuraron, no solamente entibiarle, sino tambien dissuadirle. No respondiò mas palabra nuestro pretendiente, que estas: DIOS ME AYUDARA. Viendole clavado en tal respuesta, y firme en tal esperança, desesperado se abalançò vno à èl, enlazòle en sus braços, y al reconocer que aquella fuerça era mas que natural y humana, invocò el soberano nombre de Jesus, à cuya virtud divina volaron todos vencidos, quedando en la palestra nuestro esforçado combatiente victorioso, y cantando con David:

Hug. Vict. lib. 4. de Propriet. rer. cap. 3.

Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum; si exurgat adversum me prælium, in hoc ego sperabo. Ya impavido mi coraçon no teme vuestras insolentes furias, prevenid armas, que con las esperanças del soberano nombre, que me

Psal. 26.

me diò triunfos aora, siempre burlaré vuestros esfuerços: y
Ibid. tened sabido, que *Unam petij à Domino, hanc requiram, ut inhabitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ*, que ansie delante de Dios por vna dicha; esta he de solicitar, llamando à las puertas de sus clemencias, de mi humildad con todas las eficacias, y espero me ha de conceder, que yo habite en esta su santa casa todos los dias de mi vida, hasta que suelto de las prisiones de la carne, goze yo de sus delicias, visi-
Ibid. tando el templo santo de su gloria: *Ut videam voluptatem Domini, & visitem templum eius*. El efecto dixo lo firme de esta esperança. Exercitos formados de infernales furias le acometieron varias vezes; mas con el fuerte escudo de aquel soberano nombre, que aora le diò triunfos, siempre consiguiò trofeos. Concediòle la dicha, de que tomasse el habito en esta su santa Casa: aqui viviò todos los dias de su vida, y de aqui libre de la carne saliò à visitar su santo templo, y à gozar las abundancias de sus suavidades.

Fue muy celebre la victoria que de los mismos obstinados espiritus consiguiò en la Ciudad de Santafé. Estaba vna noche en fervorosissima oracion, y quiso el demonio, ò impedir tan encendidos afectos, ò por lo menos distraerle de aquel empleo tan alto. Apareciòsele en forma de vn funesto pajaro de descomunal grandeza. Pusose à luchar con èl, hasta que prevalesciendo nuestro campeon esforçado, el obstinado espiritu desesperando el triunfo, ya solo pretendia le permitiesse la fuga. Desprendiòse de sus braços, vengandose en dexar gravadas en vna viga las garras y presas de sus infernales vñas, y derribando vna reja para huir. Una y otra señal de la victoria perseveran oy en el quarto, teatro de esta batalla.

De la misma Ciudad de Santafé venia en otra ocasion, quando le saliò al camino el enemigo comun en figura de hombre; mas bien conociò nuestro difunto no lo era; porque poniendosele delante, al instãte se desparecia, y le descubria à bien distante espacio, y luego instantaneamente le tenia en su presencia. Sucediò esto en poco trecho varias
vezes,

vezes, y conociendo quien era, le dixo con animoso coraçon: QUE QUIERES, CRUENTA BESTIA? QUE TE INQUIETA, ESPIRITU REBELDE? DE DONDE VIENES, O ADONDE VAS, MALAVENTURADA CRIATURA? Respondiò entonces despechado el demonio: DE DONDE TENGO DE VENIR, O ADONDE TENGO DE IR? ESSA LOCURA EN QUE HAN DADO AORA, ME TRAE DESTA SUERTE. SI VOY A GRANADA, NO OYGO MAS QUE ROSARIOS POR LAS CALLES; SI HUYO A SANTAFE, ME ATORMENTA LO MISMO. PARA QUE ES LA LOCURA DE DAR VOZES POR LAS CALLES, QUANDO ESSO SE PUEDE HAZER EN LOS SILENCIOS DE LAS CASAS? PUES MIRA (le dixo entonces) SI ESSA ES CULPA, YO TE DOY MI PALABRA DE SER TAN COMPLICE EN ELLA, QUE CON TODOS MIS ESFUERZOS PROCURARE ALENTAR ESSA DEVOCION EN OBSEQUIO DE MI ADORADA SEñORA, SIEMPRE TU INVICTA ENEMIGA. Aqui fueron sus despechos, sus bramidos, y sus fugas. O que dolor es, Catholicos mios, que exercicio tan del agrado de Dios, tan del gusto de su santissima Madre, y tan del sentimiento del demonio, no se continue con toda devocion, fervor, y aliento! Pocos dias ha, que en èl con jubilos del alma celebrabamos ardores, y ya con lastimas del coraçon podemos llorar tibiezas. Con espiritu de Dios se introduxo hasta en las mas pequeñas poblaciones; pero ya à diligencias del demonio se ha enfriado hasta en las mas populosas Ciudades.

Dexemos otras ardientes luchas que con los demonios tuvo nuestro venerable hermano, y vamonos à la vltima, que sabemos tuviesse en esta vida. Quatro noches antes de aquella en que espirò, entraron en su celda gran multitud de demonios, travaron con èl lid tan deshecha, que compadecida la Madre de las misericordias Maria, baxò de los

cielos en forma visible, assistida de muchos bienaventurados espiritus, à apadrinar en el duelo à su querido combatiente. A la presencia de la soberana Aurora solo quedo à los demonios aliento para dezir con aquel infernal espiritu, en opinion de S. Geronimo, Origenes, y otros, à quienes cita mi doctissimo Haye: *Origenes, Hieronymus, & alij putaverunt fuisse dæmonem*; con aquel infernal espiritu, dezia, que luchaba con Jacob: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.* Dexanos, aunque herido de tan mortal accidente, esforçado Jacob, que essa nuestra enemiga, clara Aurora, cuya triunfante planta desde el primero instante sujetó nuestra cerviz rebelde, viene à darte su amparo; y si viene à favorecerte con las fuerças de la gracia, de que nos servirà sugerirte con las debilidades de la culpa? Dexanos huir, quede el campo por tuyo, ciñete los laureles, canta palmas, que nos queremos ir à llorar tus desprecios, y á gemir tus vltrages. Cosa de admiracion! ni nuestro competidor quiso dexar la arena, ni el sagrado padrino debilitò la lucha. Dixole Maria santissima à nuestro santo enfermo con dignacion inefable: *HIJO, MANDARE A ESTA VIL CHUSMA, QUE TE DEXEN?* O admirable valor! Pero ò resignacion mas admirable! MADRE ADORADA MIA (le dixo reverente) AURORA DE MI SOL, DUEñO DE MIS POTENCIAS, CENTRO DE MIS AMORES, SI ES VOLUNTAD DE TU HIJO, QUE ESTOS VILES MINISTROS DE SU GRANDE JUSTICIA, O CASTIGUEN MIS CULPAS, O PRUEBEN MI PACIENCIA, O EXERCITEN MI CONSTANCIA: DEXALOS, SEñORA, QUE AQUI ESTOY YO PARA ELLOS: ALCANZAME SU GRACIA, Y ELLOS MANTENGAN SU PORFIA. Suspendiò sus mandatos la soberana Reyna, hasta que llegando la lid à todos sus ardores, à las vozes de su imperio se ausentaron, sin llevar de tan prolixa batalla mas despojos, que afrentas.

Haye ad húc loc.

Gen. 32.

Esto fue propriamente lo que, despues de aver pintado

tado el Espiritu santo aquel mystico cedro bañado de su oleo, prometiò à esse mismo cedro mystico: *Nihil proficiet inimicus in eo, & filius iniquitatis non apponet nocere ei.* No ayan miedo que à esse cedro robusto le dañe el enemigo, y el hijo de la maldad no tendrà que ver con èl; antes si parece, que desafiando sus furias, dezia el mismo Dios: *Surge Aquilo, veni Auster, perfla hortum meum.* Despiertate furioso è infernal Aquilon, levantate abrasador y altivo Austro, prevenid vuestras furias, y con todas ellas esgrimid, pelead contra el pomposo cedro, plantado en mi Jardin. Y por fin del combate, que ha de suceder? Que? *Et fluant aromata illius*, que mas ostentarà sus fragrancias, sus aromas, y sus ambares. Assi sucedia, pues combatiendo à aquel cedro plantado en nuestro Libano por este lado las furias sobervias del infernal Austro, por aquel los impetuosos vracanes del altivo Aquilon, entonces eran mas fervorosos sus actos de amor, mas vivos los de fe, mas firmes los de esperança; mas intensos los de todas las virtudes, y finalmente entonces exalaba mas fragrantes sus aromas: *Et fluant aromata illius.* Este era el cedro. Comunidad santa, plantado en nuestro Libano, alientense tus esperanças, que mas valor tiene aora para librarnos de tales enemigos. Quizàs por esso mãdaria Dios al Aguila grande le quitasse la medula: *Venit ad Libanum, & tulit medullam cedri.*

Psal. 88.

Cant. 4.

Ibid.

La quarta y vltima propriedad del cedro, es hazer vna espaciosa y deleitable sombra, alivio á los peregrinos, y refugio à todos los caminantes: *Cedrus arbor est inflexibilis bonam præbens vmbram*, dize Laureto. Para dar passo à ver, como assiste esta propriedad à nuestro mystico cedro, hemos de considerar todos los lances de su preciosa muerte. Generalmente se confessó seis dias antes de morir, y viendo su Confessor que no le daba necessaria materia, le dixo: *FRAY FRANCISCO, RECURRA ALLA A SUS NIÑEZES, REGISTRE SUS MOCEDADES, Y MIRE SI EN AQUELLOS TIEMPOS COMETIO ALGUNOS PECADOS.* Oyò la proposicion, incorporòse lo mas que pudo, y encendido en

Lauret. vbi supr.

en eſpiritu, reſpondiò: *NO, PADRE MIO, NO POR LAS MISERICORDIAS ALTISSIMAS DEL SEñOR, CULPA GRAVE CON ADVERTENCIA MIA, JAMAS LA COMETI CONTRA DIOS, NI CONTRA SU IMMACULADA Y GRAVISSIMA LEY: PUEDE SER, QUE IGNORANDOLO YO LA AYA COMETIDO.* Aqui ſe cerrò la confeſſion. Ponderen por Dios lo que ay aqui que ponderar, que quiero yo divertirme à hazer algunas preguntas á mi amantiſſimo hermano. Dime, compañero mio, en quarenta y ocho años confieſſas para morir, que no has cometido culpa grave contra Dios? Pues por que, ò para que derramas de eſſos quarenta y ocho años cada dia tanta ſangre? Por que tu cuerpo ſiempre tan martyrizado con tyranos ſilicios? Por que tu cabeça taladrada con penetrantes puntas? Por que tu carne crucificada en tan diſtintas cruzes? Por que afligida con tan aſpera abſtinencia? Por que finalmente tanto linage de penitencia à tu inocencia. Por que?

Adhuc quadraginta dies & Ninive ſubvertetur, predica
Jon. 3. Jonas en Ninive. Dentro de quarenta dias por ſus graves delitos deſtruirà Dios eſta Ciudad. Vozes fueron, que hizieron tal armonia en aquellos delinquentes, que deſde la
Ibid. amenaza haſta la emmienda no media en el texto mas que vna conjuncion: *Et crediderunt Ninivitæ in Deum.* No hago reparo en la promptitud de la clemencia divina; pues aſſi que viò ſus arrepentimientos, vieron ellos ſus indultos:
Ibid. *Miſertus eſt Deus ſuper malitiam, quam locutus fuerat, vt faceret eis, & non fecit.* Pero ſi me ocaſiona grave dificultad la
Ibid. razon que dà Dios à ſu Profeta de vſar tal miſericordia: *Ego non parcam Ninive, in qua ſunt pluſquam centum viginti millia hominum, qui neſciunt, quid ſit inter dexteram, & ſiniſtram ſuam, & iumenta multa.* Tengo mucha razon, dize Dios, para perdonar á Ninive; porque en ella ay mas de ciento y veinte mil inocentes, y muchos jumentos, y à la ſombra de eſtos inocentes es razon que ſe libren los culpados. Señor, bien eſtoy con eſſo; pero dezidme, quando intimaſteis à Jonas la primera ſevera ſentencia, no avia en Ninive eſſos ino-

inocentes niños? No avia essos inculpables brutos? Es cierto que los avia. Pues porque entonces no aplacaron vuestras iras, y aora mitigã vuestros enojos? Fuerte duda. Mas su resolucion està clara en el texto: *Et vestiti sunt saccis à maiori vsque ad minorem....homines, & iumenta, & bobes, & pecora non gustent quidquam, & operiantur saccis homines & iumenta.* Hasta los inocentes niños, dize el Rey, se han de vestir de silicios, hasta los jumentos se han de dedicar al ayuno: jumentos, y niños se han de cubrir de silicio, y de cenizas, y añadan esta penitencia à su inocencia: *Operiantur saccis homines & iumenta.* Ya està resuelta la duda. Eran antes solamente inocentes; mas aora à su inocencia han juntado penitencia. Pues vean aì la razon, por que los que antes no aplacaron las divinas iras, despues hizieron cessar los soberanos enojos; porque los que solo inocentes no hazian sombra à los pecadores, aora inocentes, y penitentes amparan à los culpados: *Misertus est Deus.* Ibid.

Ya ha respondido à mis preguntas nuestro amantissimo hermano. Plantòle Dios, como cedro, en nuestro Libano, para que hiziesse buena sombra: *Bonam prabens vmbram*, y por esso, aunque en el libro de su conciencia se leia inocente, era precisso fuesse tambien penitente: vistase, pues, de silicios, sea total su abstinencia, derrame cada dia tres vezes su sangre, taladre su frente con espinas, y finalmente junte à su inocencia penitencia, que en este Libano lo plantò Dios cedro, para que nos hiziesse buena sombra, y para que mitigasse Dios sus iras à vista de su penitencia, è inocencia.

O lo que procurò hasta el fin, no solo guardarla, si tambien hermosearla con preciosissimos actos! Que alma tan vnida con Dios en medio de tales agonias! Fueron los accidentes de su vltima enfermedad terribles; pero ninguno bastante à immutar su constancia, ninguno suficiente à distraerle ni vn punto de aquella intima vnion con Dios nuestro Señor, à que en buena salud estaba acostumbrado. De lo primero diò testimonio vna admirable pintura, que con

fervor

fervor de espiritu, y con alegre gracejo hizo de si mismo. El humor pestilente dirigiò toda su bateria al coraçon, y à la cabeça: fue preciso echarle causticos en braços, y piernas, y no sé que otro medicamento en los pulsos: tyranamente lo martyrizaba todo, y quando à la fuerça del dolor esperabamos quexas, le oimos dezir con risa: *MIREN, COMO VOY A BODAS. ME HAN ADEREZADO LINDAMENTE: QUE BELLAS MEDIAS ME HAN PUESTO! VERDAD ES, QUE SE LES HAN IDO ALGUNOS PUNTOS* (entendia por esto las llagas de los causticos) *PUES MIREN QUE PULSEROS! MIREN QUE RICAS MANGAS! Y MIREN COMO EL DOLOR PROCURA ENCENDERME EL CORAZON EN EL AMOR DE MI ESPOSO!* De lo segundo tenemos fixo testimonio. Se le avian dado señas, para que, aun estando en las vltimas agonias, nos explicasse, si por algun leve instante se dissolvia el estrecho lazo que con Dios tenia su alma. Todo el tiempo que pudo hablar, siempre dixo à su Confessor, y à mi: *BUENO, BUENO ESTA.* Quando llegò à los vltimos lances, le deziamos: *FRAY FRANCISCO* (esta era à la palabra que avia de responder levantando al cielo los ojos) apenas la pronunciabamos, quando llenos de alegria los elevaba.

En esta intima vnion, en este apretado lazo, entregò su alma en manos de su Criador. Con que quietud! Con que serenidad! Con que alegria! Al instante se immutò su cuerpo. Quedò el rostro venerable, amable, hermoso: qualidades que aun tiempo mismo infundian cariños, y respectos. Casi toda aquella mañana le tuvieron sentado para retratarle à instancias de vn su devoto de mayor esfera. Otros dos retratos hizieron, en que en los dias siguientes le tuvieron largos ratos de la misma forma. No nos valiò el silencio para evitar el concurso; mas si quien le movia era Dios, que importaban las diligencias de los hombres? Se despoblo la Ciudad: quedaron desiertos de su vega los Lugares. No quedò estado, no esfera, no edad, desde lo mas humilde hasta lo mas soberano, todos concurrieron, y en los dos

dias

dias que estuvo en el feretro el cadaver, todos trataban sus manos, todos besaban sus pies, todos tocaban rosarios, quantos podian, cortaban reliquias de su mortaja pobre. No nos valieron todas nuestras diligencias, que hizimos muchas, para darle sepultura al tiempo ordinario; pero quien avia de poder resistir à tal concurso? Sobre formar ferias debaxo de los alamos, en que ideò la piedad vender cintas para tocar por medidas al venerable cadaver, y salir los mercaderes con lucida ganancia? Sobre que las demandas lograron muy crecidas limosnas? Que era ver tal concurso? Que contar todos ya prodigios, ya beneficios, ya virtudes del difunto? Valimonos por fin de piadosos engaños para echar la gente à las diez de la noche, dando palabra, que el dia siguiente se le daria sepultura; pero assi que nos vimos solos, à puertas cerradas le enterramos. Dentro del sepulcro le mudamos el habito; porque el que tenia lo avia puesto informe la piedad. Tan tratable estaba como vivo, y sin alguno de los horrores de muerto.

No ay en tales muertes acasos, en todo se puede discurrir mysterios. Murió noche de S. Pasqual: traxole el santo por modo milagroso à este Convento: de èl, el mismo santo en su dia se lo lleva. Discurro que à que fuesse su compañero en el cielo, como avia sido su imitador en la tierra. No huvo lugar para que en el Convento se hiziessen funciones funerales: assi que acabò de espirar, fuimos à Maytines solemnes, Missa con Gloria y Credo; todo fue musicas, alegria todo. Instado de la devocion, se venciò el Convento à celebrar sus exequias: sin saber como, lo dispuso Dios en dia en que no se puede cantar Missa de *Requiem*, permitiendo su Magestad, que suponiendo el descanso, cantemos las coronas. Del coronado Monarca de las Españas Fernando se ha cantado la Missa; porque oy en su proprio dia se celebran las honras.

En estas, que prodigios se vèn? Que assombros se miran? Los averiguarà à su tiempo suprema autoridad. Lo que vemos todos es, à las quatro de la mañana ya llena nuestra

ſtra Igleſia: bolverſe la gente à tropas: ocuparſe Clauſtros, plaça, y aun la huerta à porfias. Que ſuprema grandeza ocupa la tribuna? Que Regia mageſtad la Capilla? No puedo paſſar de aqui ſin que haga algun alto, mas que mi gratitud; mi admiracion.

Es Roma (dixo el Papa Gelaſio) es Roma vn mar: y aſſi, como aunque en el mar entren ya abundantes arroyos, ya caudaloſos rios, el mar, ni jamàs redunda, ni jamàs ſale de ſi; porque para ſalir de ſi, ò redundar, era otro mar neceſſario: aſſi, ni al ſupremo Senado de Roma le haze ſalir de ſi imaginada grandeza, ni à ſu ſacro Clauſtro de Doctores le haze redundar otra doctrina: ſolo pudiera ſalir de ſi, ò redundar entrando en Roma otra Roma: *Sicut omnia flumina intrant in mare, mare tamen non redundat, ſic omnes Doctores ingrediuntur Romam, Roma tamen non redundat, neque egreditur extra ſe.* Lo que pudo tener alguna parte de hyperbole en el Senado Romano, es todo realidad en V.S. ò en eſte Real Acuerdo. Entran en Granada, ya nobles arroyos, ya potentes rios; pero ni la grandeza de eſtos, ni la claridad de aquellos haze redundar, ni ſalir de ſi à V.S. mar, que para que eſto ſe vieſſe, era meneſter que en eſte mar grande entraſſe otro grande mar. Y ſi ſe vè; pues ſolo ſale, y redunda V.S. o en las exequias de vnos Reyes, ò en las honras de vna Emperatriz, reales mares, que ſacan de ſi, y hazen redundar al Real y Auguſto mar de V.S. Pues, Catholicos, eſte mar, que no redunda, ni ſale de ſus limites, ſino en las exequias de otro mar, eſte miſmo lo veis ſalir oy, y redundar. Para que? Para que? Para lo que admirais. Para honrar, y autorizar las exequias de nueſtro humilde hermano; para enſalçar nueſtro ſagrado habito; para iluſtrar nueſtro pobre Convento; y vltimamente para dar exemplo en eſto, como en todo, à eſte numeroſo concurſo.

Gelaſ. Pap apud Fidele de Sanct.

In monte ſalvum te fac, le dize el Angel à Loth. Aprieſſa Loth al monte, ſi te quieres librar de los eſtragos, è incendios de Sodoma. Pues por que mas en el monte, que en otro qualquier lugar? Que bien reſponde mi Lyra: *Quia in*

Gen. 19.

Lyra ad hunc loc.

in monte erat Abraham amicus Dei. Estaba en el monte Abrahan, siervo y amigo de Dios, y à la sombra de su amparo no dudaba el Angel escaparia Loth de los peligros, è incendios: por esso le instruye, que para no perecer, se vaya al monte: *Ne & tu simul pereas.* Viene oy V. S. à este monte, y con las vozes de su poderoso exemplo amonesta y persuade, que si quieren librarse de los incendios y peligros, recurran todos à este monte, que aqui està el siervo y amigo del Señor, que se acojan à este sacro Libano, que aqui està el mystico cedro, que haze à todos buena sombra: *Bonam præbens vmbram.*

No me permite, Comunidad santa, no me permite el tiempo mas razones para aplacar tu dolor, mas lenitivos à tu herida, mas lienços à tus lagrimas. Creo no han de ser necessarios aquellos; porque oy deben cessar estas. Muriò Jacob, y dize el texto sacro, que los Gitanos le lloraron setenta dias: *Flevitque eum Ægyptus septuaginta diebus*; mas los hijos de Jacob tan solamente le lloraron siete dias, advirtiendo el texto mismo, que con el fin de las exequias se vniò de sus lagrimas el termino: *Celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Cosa rara! Setenta dias los estraños, siete los proprios? Los hijos siete dias? Los Gitanos setenta? Estos con sus honras no ponen fin à su llanto? Aquellos el dia que celebran sus exequias, ponen limite à sus lagrimas? Si. Busquemos la razon. Es muy clara, dize mi docto Haye. Dos poderosos motivos tuvieron los hijos de Jacob para enjugar sus lagrimas: fue el primero el alto concepto que tenian de las heroycas virtudes de su padre, y en èl formò su piedad esperanças de su eterna vida: *Possumus dicere, filios Jacob spe resurrectionis dolorem de morte patris minuisse.*

Gen. 50.

Ibid.

Haye ad hunc loc.

De este naciò el otro motivo, que dize el mismo texto: *Ierunt cum eo omnes senes domus Pharaonis, cunctique maiores natu terræ Ægypti*, assistieron con los hijos de Jacob à sus exequias todos los grandes personages del Palacio, y los Principes de Egypto con immensa multitud de pueblo: *Fa-*

cta est turba non modica. Pues dizen los hijos de Jacob: Las virtudes de nueftro padre fueron en alto grado heroycas, aun el mundo las confieffa; pues fiendo vn pobre foraftero, y fus hijos peregrinos y eftraños, no folo fe ha movido à tropas todo el pueblo, fi tambien los mas foberanos Principes, la mas clara nobleza, y los Tribunales mas fupremos: pues eftos dos motivos, de que podemos inferir la eterna felicidad de nueftro padre, pongan à nueftras lagrimas limite oy, que hazemos fus honras, à nueftros llantos termino oy, que celebramos fus exequias: *Celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt feptem dies.* Los eftraños llorenlo mas tiempo; que Jacob, aunque foraftero y pobre, hizo à todos muchos beneficios: llorenlo, pues, ellos fetenta dias, *Septuaginta dies*; pero nofotros, aunque mas intereffados, en nueftras lagrimas, oy que celebramos fus exequias, hemos de ceffar, que no tienen ellos los motivos que nofotros para enjugar fu llanto: *Impleverunt feptem dies.*

No aya miedo, amantiffimos hermanos, que falte quien fin ceffar llore á nueftro querido compañero; aunque pobre Religiofo, hizo à todos muchos beneficios: allà lloraràn fin limites tal perdida; pero oy, que celebramos fus exequias, han de tener fin nueftras lagrimas: *Celebrantes exequias, &c.* Para efta refolucion tenemos dos razones muy vrgentes. La primera, el alto concepto de fus heroycas virtudes, de que nace la efperança de fu gloria: *Spe refurrectionis dolorem de morte patris minuiffe.* La fegunda, que de efto mifmo fe origina, es aver honrado fus exequias, y nueftro pobre Convento *fenes domus Pharaonis.* Y explica el Abulenfe: *Omnes viri prudentes, & iudicantes*, todos los varones que reprefentaban la perfona Real, y que tenian fu mifma autoridad en fus Tribunales, avernos affiftido *omnes maiores natu.* Profigue el Abulenfe: *Id eft, qui de maiori genere, vel nobiliori funt*, toda la Nobleza mas acendrada de efta iluftriffima Ciudad: *Turba non modica.* Continùa el mifmo Doctor: *Imò valde multa, quia omnes cupiebant honorare*

Abulenf. ad hunc loc.

norare Joſeph : innumerable multitud de pueblo ; porque todos deſſeaban honrar al difunto, y à los vivos, à Joſeph, y à Jacob. Todo eſto vemos, *abſque eo, quòd intrinſecus latet.* Por todo rinde eſta venerable Comunidad humildes gracias, todo lo quenta nuevas obligaciones à ſu juſta gratitud, y todo cree lo preſentarà delante de Dios nueſtro difunto. Hazlo aſſi, querido hermano nueſtro, ſi te hallas en el parage, que cree la piedad. Todos aſſi lo deſſeamos. Y todos con intimos afectos dezimos à nueſtro Dios y Señor, que tu alma

REQUIESCAT IN PACE.

AMEN.

Omnia S.C.S.M.E.C.R.

CON LICENCIA.

Impresso en la Imprenta de la Santissima Trinidad por Antonio de Torrubia, Impressor del Illustrissimo Señor D. Martin de Ascargorta, Arçobispo de Granada, y de la S. Iglesia Cathedral de dicha Ciudad.
Año de 1695.